

APUNTES "SOBRE LA CABILA DE BENI ITEFT"

por
don A. Ghirelli

I

GENERALIDADES

LA Real Orden de 11 de diciembre de 1918, que determina los límites de las zonas oriental y occidental del Protectorado español en Marruecos septentrional por el curso del río Bades, divide la cabila de Beni Iteft en dos partes; en realidad, esta división, puramente teórica, no afecta para nada la situación política de la cabila todavía insometida; la acción política que sobre ella se extiende desde el Peñón de Vélez de la Gomera atribuye, prácticamente, esta cabila a la zona occidental.

Pertenecen los Beni Iteft a la gran familia berebere de los Senhaya y, según la opinión generalmente admitida, son descendientes de Iteft, hijo de Ziri ibn Manad el Senahayi. Se hace remontar su llegada al territorio que actualmente ocupan a la época de las luchas que dividieron los Senahaya instalados en la actual región argelina y de las cuales supo aprovecharse Ziri ben Atía para ocupar gran parte del territorio que pertenecía

a éstos; o sea, al final del siglo x de J. C. o principio del siglo xi de J. C., cuando Almoiz, hijo de Ziri ibn Atía, consolidó, en el Moghreb, bajo la soberanía de los Jalifas de Córdoba, los dominios dejados por su padre. En esta época existía todavía el reino de Nekor, destruido definitivamente en el año 473 de la Hégira (1080-1081 de J. C.) por orden del sultán almoravide Iusuf ibn Tachefin, al cual reino perteneció el actual territorio de Beni Iteft, y el puerto de Bades, citado por Abu Obeid el Bekri como uno de los de este reino.

Es lógico suponer que los Beni Iteft encontraron apoyo, en su emigración hacia el Oeste, en los elementos senahaya llegados anteriormente e instalados en los actuales territorios de Tamsaman, Beni Uariagal y Bokoia y que con la ayuda de éstos llegarán a sobreponerse a las familias gomara, habitantes de la región.

Ningún autor musulmán, hasta Juan León el Africano inclusive, habla de la cabila de Beni Iteft, lo que hace suponer que por mucho tiempo esta cabila no tuvo vida propia, formando parte integrante del gobierno de Bades, hasta que la ocupación española definitiva del Peñón de Vélez de la Gomera puso fin a la autoridad efectiva de los gobernadores de esa ciudad y, por consecuencia, a la de los sultanes en la región.

La presencia de indígenas originarios de esta cabila en el Fahs de Tánger hace suponer que los Beni Iteft enviaron también sus contingentes a la harka rifeña que bajo el mando de Abd el Sadok er Rifi fué a combatir a los ingleses y ocupó Tánger durante el reinado de Mulei Ismael (1680).

Más tarde, una rama de los Chorfa de Uazan fué a establecerse en Snada, que pertenece a los Beni Iteft y extendió su influencia político-religiosa sobre la cabila en modo tal que hoy día pueden considerarse estos cabileños como verdaderos feudatarios de los Chorfa de Uazan de la rama de Mulei Ibrahim.

Por su situación geográfica, pertenecen los Beni Iteft al Rif, cuyos límites occidentales están determinados por el río Uringa que lo separa de las cabilas de Gomara, y como rifeños estos cabileños han enviado en muchas ocasiones sus contingentes a las harkas que luchaban en contra de los Españoles, tanto en el frente oriental cuanto en el occidental.

Durante la guerra europea, la influencia de Si Hamidu el Uuazani, de la Zauia de Snada, ha determinado la actitud de estos cabileños, favorable a los alemanes en principio, aunque en muchos casos la presión de los chorfas de Uazan, de la rama principal, haya influído a favor de los franceses (1).

(1) Ulteriormente, los sucesos de 1921 han determinado a los Beni Iteft a abrazar

II

SITUACION GEOGRAFICA, SUPERFICIE, LIMITES Y POBLACION.

1.º SITUACIÓN GEOGRÁFICA.

El territorio que ocupa la cabila de Beni Iteft pertenece al Rif y está situado entre el de Bokoia, al Este, y el de Beni Bu Frah, al Oeste; su litoral, muy reducido, comprende únicamente la ensenada de Bades. El territorio de Beni Iteft se extiende principalmente de Norte a Sur, ensanchándose de Este a Oeste sólo en la parte meridional de la cabila. Está, pues, formado por una banda de terreno más o menos ancha, situada a una y otra orillas del río de Bades, que se ensancha hacia el Sur, en donde tiene su mayor extensión.

Se calcula que la cabila de Beni Iteft está comprendida entre los paralelos 35° 10' 44" y 34° 58' 30" de latitud Norte, pasando el primero por La Puntilla y el segundo por la cumbre del Yebel Armesad, por la cual pasan los límites de esta cabila con las de Targuist y de Beni Uariagal. En longitud se calcula que esta cabila, en el punto de su mayor anchura, está comprendida entre los 1° 50' y 2° 3' 20" de longitud Este del meridiano de San Fernando, pasando el primero en los límites de Beni Iteft con Beni Bu Frah en la meseta de Beni Hariza, y el segundo a la altura del morabito de Sidi Amran, por donde pasan los límites de Bokoia con Beni Iteft.

Políticamente, la cabila de Beni Iteft pertenece a la zona occidental del Protectorado español en el norte de Marruecos.

2.º SUPERFICIE.

La de esta cabila puede calcularse en unos 200 kilómetros cuadrados escasos.

El terreno ocupado por estos cabileños se reduce al valle del río de

el partido de Mohand uld Abd el Kerim enviándole contingentes para las harkas en contra de los españoles y manifestando también su hostilidad en contra de éstos con repetidos ataques al Peñón de Vélez de la Gomera.

En la actualidad, a pesar de la decadencia real de la autoridad de Mohand uld Abd el Kerim, los Beni Iteft dirigidos por Si Hamidu el Uazani se conservan partidarios acérrimos del cabecilla de Beni Uariagal y si han cesado en sus inútiles ataques al Peñón de Vélez de la Gomera, siguen por otra parte enviando sus contingentes a las harkas que combaten a los españoles en ambos frentes. En Snada, Mohand uld Abd el Kerim ha instalado una de sus principales oficinas de propaganda política, utilizando la influencia político-religiosa de los chorfas de Uazán de la rama de Mu-lei Ibrahim.

Bades y a los montes que lo dominan por el Este y por el Oeste, extendiéndose en la región meridional hacia el Sur, hasta la divisoria que forma el Adrar Armesad entre la cuenta superior del río Guis y la de recepción del río de Bades y el paso llamado Tizi Izemuren, que es punto de paso entre las dos cuencas; hacia el Este, comprende el macizo de Tufist, que es una prolongación noroeste de los montes de Beni Hadifa (B. Uarriagal), al sur de los cuales corre el río Guis, y hacia el Oeste se extiende por las estribaciones orientales del Yebel Yub. Es, pues, una comarca en su mayor parte montañosa, con un gran valle, el del río de Bades, fértil y muy habitado. En la parte oriental de la cabila, la llanura de Lala Mrica, que se extiende hacia el sur le Bokoia, y penetra en territorio de Beni Iteft.

3.º LÍMITES.

Esta cabila linda:

Al Norte: con el mar Mediterráneo, en la ensenada de Bades.

Al Sur: con las cabilas de Targuist y Beni Uariagal.

Al Este: con las cabilas de Beni Uariagal y de Bokoia.

Al Oeste: con la cabila de Beni Bu Frah.

Como por todas las cabilas rifeñas y por las razones ya expuesta en otros trabajos análogos, es difícil determinar con exactitud los límites de esta cabila; su línea fronteriza aproximada es la siguiente:

Partiendo de la desembocadura del río de Bades en la ensenada del mismo nombre, los límites de Beni Iteft remontan la vaguada de dicho río que los separa de la cabila de Bokoia hasta encontrar el punto de confluencia entre el Igzar u Kerker y el citado río de Bades; desde allí los límites van a buscar las vertientes que dominan por el Este el valle del río de Bades, o sea las del Yebel Iselfen é Yebey Igsasen (o Isasen), cuyas crestas están, respectivamente, orientadas N-SSE. y ONO-E; los límites bajan después por las vertientes meridionales del Adrar Igsasen hasta llegar a reunirse con el curso del Igzar Bujerisa, cuya vaguada remontan hasta la altura del morabito de Sidi Amran, en donde dicho río se une con el Igzar Imacinen. De allí, dando vuelta alrededor de las vertientes orientales del macizo de Tufist, se dirigen luego hacia el SO., para llegar a la cresta de las alturas del Yebel Armesad, en donde los Beni Iteft limitan con Beni Uariagal y Targuist, inclinándose ulteriormente hacia el Norte, siguiendo las crestas de Aguelman n'Sausal, Afras u Aras, Dahar Sahal, Hayar el Braye, en dirección S-N.; pasan al este del Yebel Serutan, después, llegando a la cumbre del Yebel Bu Maazo, de donde bajan a la orilla del Mediterráneo un poco al Oeste de la Punta situada frente al Farallón, o Azru u Zunk.

4.º POBLACIÓN.

Se calculan de 4 a 6.000 los habitantes de esta cabila, en su mayoría de raza berebere; la mayor parte de éstos vive en el valle del río de Bades, a excepción de algunas yemaas de la fracción de Eufist.

El centro más importante es el poblado de Snada, en donde, contrariamente a lo que ocurre en los otros poblados de la región rifeña, existen calles con tiendas de comercio. Es, además, un centro político-religioso por la proximidad de la Alcazaba, construída en la época de Mulei Ismael y por la de la Zauia de los Chorfas de Uazan de la rama de Muley Ibrahim.

El número de habitantes está calculado sobre las referencias que dan a esta cabila una fuerza militar de 900 a 1.000 fusiles; desde luego, estas cifras son aproximadas y, como en las otras cabilas rifeñas, sujetas a variaciones, por las guerras, epidemias y emigración.

La cabila de Beni Itetf se divide en tres grandes fracciones:

- 1.º *Tufist*, al SE.
- 2.º *Uadiin*, en la parte SO.
- 3.º *El Suhaila*, al norte de las anteriores.

III

EL LITORAL.—OROGRAFIA.—HIDROGRAFIA

1.º EL LITORAL.

El río de Bades, límite en su curso inferior entre las cabilas de Beni Itetf y Bokoia, desemboca en el Mediterráneo en la extremidad oriental de la ensenada. El litoral de Beni Itetf empieza, pues, en la orilla izquierda del río, en su desembocadura, y se extiende hacia el Oeste.

Los indígenas no están de acuerdo sobre los límites occidentales de la costa que pertenece a los Beni Itetf; los unos, en general, gente de Beni Bu Frah, pretenden que termina en la desembocadura del barranco llamado Ued Dahlia y también Igzar u Afir, que vierte sus aguas en «La Terrera», ligera escotadura roqueña del litoral situada al oeste de la playa de Bades. Los otros, generalmente Beni Itetf, llevan más allá sus límites occidentales, haciéndolos pasar por la punta que cierra por el Este la ensenada de las Cuatro Torres de Alcalá, llamada por los indígenas Marsa el Kalaa (Ensenada del castillo). Ambas opiniones, a pesar de ser contradictorias, tienen su razón de ser siendo basadas sobre la expansión hacia

el Oeste de los Beni Iteft que arrebataron por la fuerza terrenos que pertenecían a los Beni Bu Frah, considerando esta expansión, los unos como ilegítima y como legítima los otros.

La Playa de Bades desde la desembocadura del río hacia el Oeste, es arenosa y describe una ligera curva, terminando en un pequeño saliente roqueño que los indígenas denominan «El Khorsa», y conocido por los españoles del Peñón con el nombre de «La Puntilla». Este saliente está formado por la estribación septentrional del Yebel Taguelmant que se hunde en el mar frente al Peñón de Vélez de la Gomera; el Khorsa forma como un desembarcadero natural, al cual atracan, en tiempos normales, los botes indígenas; un estrecho canal de unos 45 metros de ancho lo separa del pequeño muelle del Peñón de Vélez, y muchos indígenas, al volver de su emigración temporal a Argelia, desembarcan en el Peñón y de allí atraviesan a nado ese canal para proseguir su camino hacia el interior. Una guardia indígena suele hallarse en una cueva de Khorsa que se ve desde el Peñón; esta guardia es como un puesto de aduana que percibe los derechos sobre la importación de las mercancías que proceden del Peñón o del mar, y en el mismo tiempo constituye un servicio de vigilancia de esa parte de la costa por las relaciones de los indígenas con los habitantes del Peñón.

La Puntilla cierra por el Este una ligera escotadura de la costa llamada «La Terrera»; roqueña y sin playa alguna. Hacia su punta occidental se halla la desembocadura de un barranco llamado Ued Dahlia y hoy día más comúnmente conocido con el nombre de Igzar u Afir, por la existencia de una antigua trinchera construida por los indígenas en sus guerras en contra del Peñón de Vélez. Este barranco nace al pie de una colina llamada «El Mduar», situada en una depresión de terreno entre las alturas del Yebel Bu Maaza y se dirige de Sur a Norte enfilando la punta occidental de la Terrera; llegando a la base de esta punta tuerce bruscamente hacia el ENE., y recibe las aguas de un pequeño barranco que procede del Yebel Taguelmant y que las leyendas del país consideran formado por una antigua trinchera que las aguas de lluvia han convertido en barranco. Al origen del Ued Dahlia, en la falda septentrional del Mduar se halla una sencilla construcción cuadrada de pequeñas dimensiones que es el morabito de Sidi Iacub el Beni Harizi.

Pasado el entrante de «La Terrera», cerrado por el Oeste por una estribación oriental de la altura llamada «El Gomesomo», el litoral sigue hacia el Oeste, terminando el de Beni Iteft en una pequeña punta situada al este de la ensenada de las Cuatro Torres de Alcalá, ensenada denomi-

nada por los indígenas «Marsa el Kalaa» (ensenada del Castillo) por las ruinas de un antiguo castillo que la domina.

Frente a dicha punta, emerge del mar una roca llamada comúnmente «El Farallón», y denominada por los indígenas de la región «Azrú u Zunkel», siendo por muchos indígenas considerada como el límite occidental del litoral de Beni Iteft.

2.º OROGRAFÍA.

El sistema orográfico de Beni Iteft es una ramificación del sistema general del Rif y forma parte de los de las cabilas que lo rodean.

Del nudo montañoso del Yebel el Herz, uno de los más importantes de la cordillera norte-marroquí, cuya altura alcanza cerca de los 3.000 metros sobre el nivel del mar, parten varias ramificaciones que se extienden en Beni Uariagal, con el macizo del Yebel Hamam, en territorio de Targuist, Zerkat, Beni Gmil, Beni Bu Frah y Beni Iteft.

Las ramificaciones de este nudo montañoso que penetran en Beni Iteft son: el Yebel Armesad y las estribaciones orientales del macizo del Yebel Yub, cuyo nudo principal se halla en territorio de Beni Bu Frah. Por las cumbres del macizo del Armesad pasan los límites entre Beni Iteft y los Beni Uariagal al SE., y al S.SO. entre los primeros y la cabila de Targuist, constituyendo dichas cumbres la divisoria de aguas entre la cuenca de recepción del río Guis, que va a desembocar en la bahía de Alhucemas y las barrancadas que bajando de sus vertientes septentrionales van a formar el río de Bades. Del macizo del Armesad se destaca una estribación llamada Dahar Tameyunt y una cordillera orientada al NE. que forma el Yebel Tufist, que pertenecen en totalidad al territorio de Beni Iteft. La altura máxima del Yebel Armesad alcanza los 1.600 metros sobre el nivel del mar. Los montes de Tufist están separados hacia el N. de los de Bokoia de la fracción de Taguiditz, por una presión de terreno entre la cual pasa el río Bujerisa que se une al río de Bades. La cordillera de Bokoia cuyas vertientes occidentales pertenecen en parte a los Beni Iteft es la del Yebel Izelfen, que da su nombre a un trozo del río de Bades.

Del macizo del Yebel Yub, que se une al SO. de la cabila de Beni Iteft y en territorio de Targuist, con el macizo del Yebel Armesad, parten las estribaciones orientales que forman el Afras el Haras, y yendo hacia el Norte, el Aguelmam u Samsal seguido por las alturas del Dahar u Sahal, que se prolonga por El Hayar el Braye reunido al anterior por el collado llamado Tizi Aguelmam. Al NNE. del Hayar el Braye se halla el collado llamado Bab el Kucha, que une el citado monte con una loma orientada al NE., llamada Dahar Bab Kucha. El río de Bades describe una curva

al pasar al pie de la extrema punta de la citada loma, orientándose entonces hacia el Norte para ir a desembocar en la ensenada de Bdes. Al noroeste de la loma de Bab el Kucha se halla la meseta llamada Utah el Aonsar, cuyo borde oriental, escarpado, domina por el Oeste el fondo del valle del río de Bades, desde una altura media de unos 70 metros; sigue a esta meseta el macizo del Yebel Bu Maaza (370 metros sobre el nivel del mar), que termina en el Mediterráneo frente al Peñón de Vélez de la Gomera, por las alturas del Yebel Taguelmant.

Collados.—Los principales collados o pasos que se hallan en territorio de Beni Iteft son:

Tizi Izemuren, en los límites de Beni Iteft y Beni Hadifa (Beni Uariagal), cerca del cual existe el poblado de Izemuren, que pertenece a los citados Beni Hadifa.

Tizi ei Ali el Ajamelichi, entre el poblado de Ait Xicar y la región de Iarchumen.

Tizi Aguelmam, entre las alturas de Dahar Sahal y Hayar el Braye.

Bab Kucha, situado entre Hayar el Braye y el Dahar Bab Kucha.

Por el primero de estos collados (Tizi Izemuren) pasa el camino que va a Targuist y a Beni Uariagal (Beni Hadifa). Por los otros tres, pasan los caminos que van a Beni Bu Frah; por Bab el Kucha pasa también el camino que, partiendo de Bades, atraviesa la meseta de Aonsar y llega al río de Bades, a la altura de Hameir.

Tizi Uled Aisa, en el Yebel Tufist.

Llanuras y mesetas.—El valle del río de Bades, llegando a Sidi Iunes, que los indígenas llaman indiferentemente Utah u Sahel, Utah Sidi Iunes situado al pie de Dahar Bab Kucha, se ensancha formando una llanura o Utah Snada. Se extiende por unos cinco a seis kilómetros de Norte a Sur entre Sidi Iunes y Tigalin, siendo su anchura variable por las estribaciones montañosas que avanzan en dicho valle; sin embargo, puede calcularse como término medio una anchura de dos a tres kilómetros. Antes de llegar a Tigalin, a la altura del poblado de Izariahan, dos estribaciones montañosas que proceden una del Este y la otra del Oeste, cierran la llanura por el Sur, no dejando entre ellas más que una estrecha depresión por donde pasa el río de Bades.

Al Oeste de los montes de Dahar Sahal y Hayar el Braye se extiende el llano ondulado de Beni Hariza, que pertenece por conquista al territorio de Beni Iteft, habiendo los Beni Hariza (fracción de Beni Bu Frah) perdido en las luchas su territorio y no existiendo de ellos hoy día más que el nombre dado a la llanura y a los citados montes que los indígenas designan todavía con el de Yebey Beni Hariza, comprendiendo bajo este

término general las alturas de Dahar Sahal, Hayera el Braye y Dahar Bab Kucha. Al norte de éste se extiende una pequeña meseta llamada Utah el Aonsar por el número de fuentes que en ella brotan y que pertenecía también a los Beni Hariza, y en la cual hoy día no se encuentran más que los Azuiab de la gente de Tufist. Esta meseta está atravesada por un río que nace en la parte NE. del Yebel Sarutan, que pertenece a los Beni Bu Frah, y va a desembocar en el río de Bades, en un recodo que éste forma al norte de la colina llamada Zaka Sidi Bu Iacub el Badsí.

En la parte oriental del territorio de Beni Itetf se halla la meseta llamada Utah Lala Mrica, que pertenece a Bokoia, extendiéndose los Beni Itetf únicamente en su borde SO. que llega hasta el macizo de Tufist.

3.º HIDROGRAFÍA.

La red hidrográfica de Beni Itetf está constituída principalmente por el río de Bades, que atraviesa el territorio de Sur a Norte, y por los afluentes de ambas orillas de est río.

Nace el río de Bades en las estribaciones SE del Yebel Yub, de donde parte una barrancada que baja en dirección ENE., llamada Ued Yebel Yub; a éste se unen tres barrancadas principales que bajan de las vertientes septentrionales del macizo del Armesad y una que procede del Afras u Aras. Constituyen estas barrancadas la cuenca de recepción del río de Bades, calculándose la superficie de dicha cuenca en unos 50 kilómetros cuadrados.

La más occidental de las barrancadas que bajan del Yebel Armesad no pertenece al territorio de Beni Itetf. La central, que vierte sus aguas en el Ued Yub, llámase Jandak el Uizert o Igzar Uizert, del nombre de un poblado de Beni Itetf que se halla en el punto de unión entre los dos ríos; la tercera, que desemboca en el Ued Yub frente al poblado de Tigalin y al este del de Iarchunen, llámase Ued Armesad. Estas tres barrancadas constituyen los tres principales afluentes de la orilla derecha del Ued Yub. En la orilla izquierda dicho río recibe principalmente las aguas de una barrancada que procede del Ifuras u Haras, formada por dos ramales principales, uno de los cuales nace en las vertientes orientales del macizo del Yub; esta barrancada se une con el Ued Ybel Yub al oeste del poblado de Tigalin y casi enfrente al de Iarchunen, situado en la orilla derecha del citado río.

A partir del punto de unión del Ued Ybel Yub con el Ued Armesad, el río toma el nombre de Ued o Igzar Tigalin, que conserva hasta poco antes de llegar a Snada. Una estribación del Afras u Arás, llamada el Arkub, avanza hacia el Este y obliga al río a formar un recodo pasando por una depresión de terreno situada entre dicha estribación al pie de la

cual se halla el poblado de Iharkachen, y otra que, procedente del macizo del Armesad, avanza hacia el ONO. Desde Iharkachen el río recorre en dirección general Sur-Norte, y el valle va ensanchándose a medida que se avanza hacia el Norte. Pasado el caserío de Karia, que pertenece a los Uled Bu Yida, el río describe una curva hacia el Este, pasando al sur y al este de la Zauia de Uazan y de la Alcazaba de Snada; vuelve después hacia el NO., hasta llegar al norte de dicha alcazaba, siguiendo en dirección N.NE. hasta llegar al morabito de Sidi Iunes, pasado el cual se termina la llanura. El río, describiendo otra curva entre la punta oriental de Dahar Bab Kucha y los montes de Taguiditz, entra en una angostura formando desfiladero; se dirige primeramente en dirección SE-NO. y después, en una orientación general hacia el Norte, describe una serie de meandros hasta llegar a su desembocadura en la ensenada de Bades. Desde Karia hasta el poblado de Dar el Haras se llama Igzar Snada y desde este punto a Sidi Iunes lleva generalmente el nombre de Igzar Sahel, denominándose Igzar Izelfen a su entrada en el desfiladero ya indicado. Los indígenas lo designan también, de manera general, con el nombre de Ued Bades. Se calcula su recorrido en unos 25 kilómetros aproximadamente desde su nacimiento en el Yebel Yub hasta su desembocadura en la ensenada de Bades.

Aparte de numerosas barrancadas sin importancia hidrográfica que desembocan en ambas orillas de este río, de sus afluentes merecen ser mencionados:

En la orilla dertcha:

El *Ued Tala n'Bades*, que nace en la fuente más importante de la región, llamada Tala n'Bades (fuente de Bades), situada al pie del Dahar Tameyunt y a poca distancia al este de la Alcazaba de Snada; el arroyo que sale de esta fuente va a desembocar en el río de Bades, a la altura de Dar el Haras.

El *Igzar Bujerisa*, formado de dos ramales procedentes, el uno del macizo de Tufist, y es llamado el Igzar Imacinen por su escaso caudal de aguas saladas; el otro nace en los límites de Beni Iteft y Beni Uariagal, en las alturas que lindan estas dos cabilas con la llanura de Bokoia; ambos ramales se unen en los límites de Bokoia y Beni Iteft para formar el Igzar Bujerisa, que durante parte de su curso constituye la frontera entre estas dos cabilas. Vierte sus aguas en el río Bades aguas abajo del morabito de Sidi Iunes.

El *Igzar u Kerker* pertenece en todo su recorrido al territorio de Bokoia y vierte sus aguas en el río de Bades a poca distancia y al sur de la desembocadura de éste en la ensenada de Bades.

En la orilla izquierda:

El *Ued Sidi Embarek*, barrancada de poca importancia hidrográfica que nace en las alturas del Ifuras u Aras y viene a reunirse con el río de Bades a poca distancia al norte de la Alcazaba de Snada, después de haber formado, al oeste y al norte de ésta, una línea natural de defensa, con sus orillas escarpadas.

El *Igzar Bab Kucha*; nace éste en las vertientes orientales de la altura llamada Yebel Idriren en Beni Bu Frah, tomando entonces el nombre de *Igzar Idriren*; al pasar al SE. del Yebel Serutan (B. Bu Frah) recibe las aguas de las barrancadas que bajan de dicho monte, llamándose en esa parte de su recorrido *Igzar Serutan*; finalmente, al llegar a la altura de Bab el Kucha recibe un pequeño afluente que sale de la vertiente NO. de dicho paso, denominándose entonces *Igzar Bab Kucha* hasta su desembocadura en la orilla izquierda del río de Bades, casi frente al caserío llamado Dar el Asad, que pertenece a Bokoia, aunque situado en territorio de Beni Itett.

El *Igzar Aonsar*, que tiene su origen en el Yebel Serutan y, después de atravesar la meseta del Aonsar y recibido en su recorrido la contribución de aguas de las barrancadas que surcan dicha meseta, va a desembocar en el río de Bades, aguas abajo del punto en donde este río está dominado en su mismo cauce por una colina que le obliga a formar un acentuado recodo: la colina citada llámase Zaka Sidi Iacub el Badsí y es un sitio de veneración por parte de los indígenas. La leyenda del país cuenta que Sidi Iacub el Badsí, que iba a la ciudad situada a la desembocadura del río, al llegar a esta colina cayó con su mulo a tierra.

El río de Bades en la última parte de su curso comprendida entre el punto de confluencia del *Igzar Bab Kucha* y la desembocadura en la ensenada de Bades, corre encajonado y describiendo una serie de meandros, algunos de los cuales muy acentuados.

Ued Dahlia-Igzar u Afir, barranco más bien que río, el *Ued Dahlia* merece ser mencionado más bien por el valor de su situación estratégica que por su escasa importancia hidrográfica.

Nace este barranco en una depresión de terreno situada entre las alturas del macizo del Bu Maaza y dominada por el Sur por una colina llamada por los indígenas el Mduar. Corre en línea recta, entre las citadas alturas del macizo del Bu Maaza, de Sur a Norte, dirigiéndose hacia la punta occidental del entrante de la costa mediterránea llamado «La Terrera», pero al llegar hacia la base de esta punta, tuerce al E-NE. para ir a desembocar en el mediterráneo en la ensenada de «La Terrera»; antes de llegar al mar se une con una barrancada que procede del Yebel Taguel-

mant y que las tradiciones del país dicen que ha sido debida a la existencia de una antigua trinchera desde la cual los indígenas solían hostilizar la guarnición del Peñón de Vélez de la Gomera; esta trinchera, que según parece data de unos sesenta años, ha ido transformándose en barranco a causa de las lluvias; de allí el nombre de Igzar u Afir (río de la trinchera) dado al barranco. Su situación frente al Peñón de Vélez de la Gomera y formando una trinchera natural resguardada de los tiros directos efectuados desde el Peñón por un crestón que llega a abrigar gran parte del curso inferior del barranco, dan al Ued Dahlia un cierto valor estratégico, por lo tanto hay que tener en cuenta su situación para poner al abrigo el Peñón de Vélez de la Gomera contra eventuales ataques desde la costa y precisamente desde el barranco del Ued Dahlia (1).

Fuentes y aguadas.—La principal fuente de la región es la llamada Tala n'Bades (fuente de Bades). Situada en el llano de Snada, al pie de las estribaciones del Dahar Tameyunt, esta fuente tiene una forma aproximadamente circular, siendo rodeada casi por completo por un acantilado roqueño de unos dos metros de altura, a excepción de la parte que mira hacia el NO., por donde salen las aguas formando un arroyo que va a desembocar en la orilla derecha del río de Bades, que en ese punto cambia el nombre de Igzar Snada en el de Igzar Sahel. Este círculo roqueño en el cual brota la fuente, tiene unos ocho metros de diámetro por dos de profundidad; la aguada, pues, es muy importante y los indígenas han construido acequias que derivan las aguas del arroyo que sale de la fuente, para regar las huertas inmediatas. El número muy grande de norias que se encuentran en el llano de Snada ponen de manifiesto la existencia en la región de una capa de agua muy abundante y a poca profundidad del suelo.

Tala n'Bades es considerada por los indígenas como la verdadera fuente hidrográfica del río de Bades.

Existen en territorio de Beni Iteft una agrupación de fuentes llamadas «El Aonsar» y situadas en una meseta que pertenecía anteriormente a los Beni Hariza (Beni Bu Frah) y en la cual hoy día se hallan los Azuiab de la gente de Tufist. También se hallan en varios puntos del territorio cisternas o Yub, uno de los cuales es señalado en las vertientes orientales del Yebel Bu Maaza, dominando el curso del río de Bades.

(1) Desde 1921 el Igzar u Afir ha servido también en varias ocasiones como punto de partida a los ataques dirigidos por los indígenas en contra del Peñón de Vélez de la Gomera. Nuevas trincheras han sido construidas perpendiculares al curso del río en las cuales han sido situadas piezas de artillería que han hostilizado violentamente el Peñón de Vélez de la Gomera que en un momento determinado se halló en situación bastante apurada, habiendo los indígenas llegado a apoderarse de gran parte de la Isleta así como del desembarcadero situado frente a la Puntilla.

IV

CLIMATOLOGIA

El clima de la región de Beni Iteft, eminentemente mediterráneo en la costa, es duro y frío en la parte montañosa.

En el valle del río de Bades, sobre todo en su parte ancha, es más dulce, siendo abrigado por los montes que lo rodean de los vientos de Levante y de Poniente, frecuentes en todo el norte de Marruecos; eso permite a los habitantes el cultivo de árboles frutales que son la principal riqueza de la región.

Las lluvias, de octubre a abril, son relativamente abundantes; no existiendo ninguna observación meteorológica, no ha sido posible determinar ni la temperatura media de la región, ni los días de lluvias, ni las variaciones barométricas.

V

LLORA Y FAUNA

La flora y fauna de la cabila de Beni Iteft son en todo parecidas a las de Bokoia y consideramos, pues, inútil volver a repetir el capítulo V de la *Monografía de la cabila de Bokoia* al cual enviamos nuestros lectores (1).

VI

RIQUEZAS DEL PAIS

Aunque las condiciones políticas del país sean más favorables para la explotación de las riquezas naturales del territorio, los Beni Iteft se encuentran en las mismas condiciones humanas que los Bokoia, que dificultan la explotación sistemática de la región con vista a un mayor rendimiento de las riquezas que posee.

(1) Véase: *Monografía de la Cábila de Bokoia*. Archivos del Instituto de Estudios Africanos, número 32.

1.º AGRICULTURA.

La agricultura es la base real de la riqueza de los Beni Iteft. La cebada, trigo y el maíz vienen cultivados en el territorio de esta cabila y en proporciones mayores que en Bokoia. En el valle del río de Bades, sobre todo en su parte ancha, los indígenas cultivan los cereales, no sólo en la llanura, sino que también en las estribaciones de los montes que avanzan en el valle.

Desde luego, la mayor riqueza agrícola de la región la constituyen los numerosos huertos diseminados a lo largo del curso del río de Bades, siendo el cultivo más intenso el del almendro, que ha dado origen a un comercio de exportación que, unido al de Bokoia, alcanza cifras de alguna importancia, tratándose de una región sin medios de comunicaciones en el sentido europeo de la expresión. Aparte del almendro, se encuentran en los huertos de Beni Iteft naranjos, granados, albericoqueros, melocotoneros, algarrobos y nogales. No faltan los olivos, de los cuales los indígenas extraen el aceite para su consumo, y bastante numerosos son los bosques de acebuches, generalmente poco extensos, que una vez enjertados, aumentarían considerablemente la producción de aceitunas de la región.

En las huertas regadas por las norias, se cultivan también pimientos, acelgas, guisantes, habas, patatas, calabazas, cebollas, sandías, melones, tomates, ajos, nabos y zanahorias.

2.º ESENCIAS FORESTALES.

Más abundantes que en territorio de Bokoia se encuentran en Beni Iteft algunas variedades de cupulíferas; principalmente el alcornoque forma bosquecillos diseminados en el país y, en particular, en los montes que rodean el valle del río de Bades. El abedul o encina carrasca y la sabina (araar) se hallan, sea en grupos, sea aislados o mezclados a algunas coníferas. En los altos montes como el Armesad se encuentran pinos de Alepo y algún cedro.

De los bosques de pinos marítimos y abetos, citados por los antiguos autores, que cubrían los montes del litoral, no quedan más que especímenes aislados.

Existen frecuentes matorrales de retama y lentiscos, abundando la palmera enana o palmito, así como el esparto.

3.º GANADERÍA.

El ganado vacuno y lanar es abundante en la región existiendo en número bastante crecido también el asnal y mular.

4.º INDUSTRIA.

No existe en Beni Iteft industria alguna de importancia. Los indígenas fabrican objetos corrientes de esparto, como serones, espuelas, cuerdas, cestas, calzado indígena, etc., etc., más bien para su uso personal que para comerciar con dichos objetos. En varios puntos de la cabila existen hornos para la cocción de la cal que viene después vendida en los mercados.

5.º COMERCIO.

El comercio más importante de exportación es el que de acuerdo con los Bokoia, los Beni Iteft hacían hacia el Peñón de Vélez de la Gomera, Ceuta y Gibraltar, principalmente de los productos del país, entre los cuales había que contar las almendras, pieles sin curtir, carbón vegetal, gallinas, huevos, miel, cera, lana y pescado. En la costa embarcaban también tablones de cedro y de pino de Alepo procedentes de la parte meridional de la cabila y durante un cierto tiempo en Bades se embarcaban también grandes cantidades de kif con destino a Tánger; este kif procedía de la cabila de Ktama, en donde se cultiva en modo particular, siendo la principal riqueza de esta cabila. El esparto de Beni Iteft y de las cabilas vecinas era también objeto de un comercio, siendo su punto de embarque la ensenada de Bades.

El comercio de importación era el común a todas las cabilas rifeñas, comprendiendo los artículos de procedencia europea, como azúcar, tejidos de algodón, además del té (1).

No existiendo datos estadísticos es difícil determinar la cifra del comercio de importación y exportación de esta cabila.

6.º MINAS.

Tampoco en Beni Iteft, a nuestro conocimiento, se han hecho investigaciones serias para reconocer la importancia que puedan tener las manifestaciones de mineral que existen en la región.

Desde luego, hemos podido comprobar la existencia de afloramientos de mineral de hierro en Dahar Tameyut y en el macizo de Tufist; el mineral es hematita parda rica en hierro (64 por 100), pero para determinar el valor industrial de una explotación en esa región son necesarios reconocimientos más detenidos y trabajos de exploración que permitan determinar la cantidad explotable de dicho mineral; su distancia de la costa, inferior a la de la mina del Uicsan, no sería, pues, obstáculo para la ex-

(1) El comercio, que empezó a disminuir con los acontecimientos de 1921, ha cesado completamente desde algún tiempo.

plotación minera de la región si la cantidad de mineral fuese estimada suficiente para darle vida.

En cuanto a las denuncias mineras que cubre la superficie de este territorio, las presentadas a la Comisión arbitral de París pertenecen a los Manesman (121) y al Marocco Mining Sind (170), que a nuestro conocimiento, no han sido aceptadas por dicha Comisión arbitral.

7.º PESCA.

La abundancia de la pesca ya señalada en la Monografía de la cabila de Bokoia, se extiende a toda esa parte del litoral rifeño y algunos indígenas de Beni Iteft, aunque su litoral sea muy reducido, se dedican a la pesca, sea solos con los botes que varan en la playa de Bades, sea asociados con habitantes de Beni Bu Ifrah y hasta de Mestasa.

No cabe duda que la pacificación de las cabilas de esta región permitirá un desarrollo sistemático de la industria pesquera que promete dar muy buenos resultados en toda esta parte del litoral.

8.º MERCADOS.

En la cabila de Beni Iteft existe un solo mercado que es el Zoco el Arba de Snada, que se celebra en una esplanada a poca distancia de la Alcazaba de Snada. Es un mercado muy concurrido, frecuentado no sólo por estos cabileños, sino que también por gente de Beni Hadifa (B. Uariagal), Beni Bu Frah, Targuist y Bokoia.

En este mismo emplazamiento suele celebrarse un segundo mercado el lunes, aunque en ese día la concurrencia de los indígenas sea mucho inferior.

No existiendo dato estadístico alguno sobre las transacciones que en estos zocos se efectúan, es imposible determinar el movimiento comercial que en ellos se desarrolla.

9.º DEPÓSITOS DE CEREALES O MERS.

Aparte de los depósitos particulares muy numerosos y muchos de los cuales son conocidos únicamente de sus dueños, la cabila de Beni Iteft posee tres depósitos principales que pertenecen a la comunidad. Uno de ellos se halla en el poblado de Hameir (o Hamaiar), cerca de la yema; el segundo, en el poblado de Tufist, a proximidad del morabito de Sidi el Hach Yahía, y el tercero, en el mismo poblado de Snada, cerca del morabito de Sidi el Hach Abd Alah y Brahim.

En esos depósitos se reúne la cebada y el trigo prelevado de las recolecciones a título de impuesto coránico; además, algunos indígenas de

Beni Uariagal y de Bokoia que van a sembrar en territorio de Beni Itetf, depositan sus cereales en estos silos.

10. EMIGRACIÓN.

Como todos los cabileños del Rif, los Beni Itetf dan cada año un buen contingente a la emigración temporal que se dirige hacia Argelia. Vapores de diversas compañías, principalmente de Orán, van hasta el Peñón de Vélez de la Gomera a recoger los emigrantes y vuelven a dejarlos allí después de terminadas las faenas agrícolas que durante varios meses ocupan en territorio argelino a los rifeños. Como, por otra parte, algunos de los indígenas de esta cabilia van a Argelia, sea por tierra, sea embarcándose en otros puntos de la costa, es difícil poder determinar la importancia de esta corriente emigratoria temporal (1).

Como en las otras cabilas, la emigración definitiva es debida, en general, a las deudas de sangre.

VII

DATOS ETNICOS

Las tradiciones del país dan a los cabileños de Beni Itetf un origen senahaya; es opinión comúnmente admitida que los Beni Itetf son descendientes de Itetf ibn Ziri ibn Manad el Senahayi, tío de Mansur ibn Bulquin ibn Ziri, que al final del siglo x de J. C. era emir de los Senahaya instalados en la actual región argelina.

La historia nos dice que Badis ibn Mansur ibn Bulquin, que sucedió a su padre en el gobierno de los Senahaya, tuvo que luchar con la rebelión de éstos, situación que fué aprovechada por Ziri ben Atía el Ceneta el Megraua. Derrotado por las tropas enviadas en contra de él por el Gran Vizir del Jalifa de Córdoba en contra de cuya autoridad se había rebelado y obligado a huir, Ziri ben Atía se refugió en territorio de Senahaya, que encontró levantados en contra de Badis ibn Mansur, que aca-

(1) Desde 1921 la emigración de los rifeños a Argelia ha venido modificándose; primeramente las hostilidades efectivas en contra de las tropas del Protectorado español ha dificultado la emigración por mar, llegándose a suprimir. Los indígenas, por las facilidades que encontraban en la zona francesa, iban a Argelia por tierra. Ulteriormente las órdenes de Mohand uld Abd el Kerim y en estos últimos meses las hostilidades de los rifeños en contra de los franceses llegaron a suspender casi radicalmente la consuetudinaria emigración hacia Argelia.

baba de suceder a su padre; reunió Ziri la gente de Megraua y las cabilas zenatas con las cuales empezó la conquista del país sometido a los Senahaya. A la muerte de Ziri, su hijo Almoiz hizo la paz con el Gran Vizir de Córdoba, quien lo confirmó en el gobierno de los territorios conquistados por su padre; es, pues, lógico que parte de los Senahaya en esas condiciones, abandonara la región en donde estaba instalada, buscando refugio hacia el Oeste, en donde la habían precedido algunos elementos de esta gran familia berebere, ya instalados en territorio de Temsaman, Beni Uariagal y Bokoia. A este movimiento emigratorio de los Senahaya hacia el Oeste se atribuye la fundación de la ciudad de Bades, que tomó el nombre del Emir de los Senahaya, y la instalación de los Beni Iteft en esta región. No cabe duda que los Senahaya Beni Iteft tuvieron que luchar con los elementos gomara instalados en la región y a los cuales pertenecen sus vecinos del Oeste, los Beni Bu Frah.

Hoy día se puede decir que la cabila de Beni Iteft, como la mayor parte de las de la región, bajo un aspecto de aparente homogeneidad, está constituida por elementos étnicos diversos. A los primitivos habitantes de la región, de raza gomara, se han unido los Senahaya emigrados del Este, sobreponiéndose a los primeros y mezclándose a ellos. Las luchas que los Beni Iteft, apoyados por los Beni Uariagal del Oeste, sostuvieron en varias épocas en contra de los Bokoia que se habían extendido en su territorio, así como la presión de los Beni Iteft, apoyados, sea por los Beni Uariagal, sea por los Bokoia, sobre los Beni Bu Frah que empujaron hacia el Oeste, han determinado el amalgama de elementos de estas tres cabilas con el núcleo constitutivo de los Beni Iteft; a eso hay que añadir la aportación étnica de elementos árabes efectuada por la emigración a este territorio de los chorfas de Uazan, de la rama de Mulei Ibrahim y la llegada de indígenas de cabilas diversas que han venido poco a poco agregándose por los casamientos al núcleo principal de la población. Tampoco hay que olvidar el elemento de raza negra que, por medio de las esclavas concubinas se ha mezclado a los diversos elementos raciales de la cabila.

Así es que hoy día en la cabila de Beni Iteft encontramos en los indígenas las características antropométricas más o menos puras de la raza berebere, de la árabe y hasta de la negra.

La presencia del elemento hebraico es generalmente transitoria y sin mezcla con los habitantes de la región.

VIII

IDIOMA.—RELIGION.—LEYES.—COSTUMBRES.

1.º IDIOMA.

Los cabileños de Beni Iteft pueden ser considerados como bilingües, hablando indiferentemente el árabe y el berebere, dialecto rifeño del grupo occidental.

El árabe hablado por estos cabileños no es puro y en todo parecido al que hablan los yebala y gomara de la zona occidental, siendo el idioma más corriente y utilizado por estos indígenas entre sí.

Algunos individuos de esta cabila, por su contacto con el Peñón de Vélez de la Gomera hablan con más o menos dificultad el español.

2.º RELIGIÓN.—LEYES.—COSTUMBRES.

Lo que hemos dicho, referente a estos tres párrafos, en la Monografía de la cabila de Bokoia, se aplica perfectamente a los Beni Iteft y, por consecuencia, considerando inútil repetirlo, enviamos a nuestros lectores al ya citado número 32 de esta publicación en que se publicó aquélla.

IX

ORGANIZACION, DIVISION Y SITUACION POLITICAS
DE LA CABILA

1.º ORGANIZACIÓN POLÍTICA.

Como todas las cabilas de la región, la organización política de Beni Iteft es la de una pequeña república federativa, constituida por las fracciones bajo la autoridad suprema del miad o junta de jefes de las diversas yemáas (familias).

Cada yemáa tiene uno o varios jefes, que son los ejecutores de las órdenes y disposiciones de la yemáa (reunión de los notables).

Análoga en todos puntos a la organización política de la cabila de Bokoia, véase, pues, el capítulo IX de la Monografía de dicha cabila.

2.º DIVISIÓN POLÍTICA DE LA CABILA.

La cabila de Beni Iteft se divide en tres grandes fracciones llamadas rebaa, que son: *Tufist*, en la parte SE. de la cabila; *Uadiin*, en la región meridional y SO.; el *Suhalia*, en la parte septentrional del territorio.

1.º *Tufist*, que es la fracción SE. de la cabila, linda:

Al Norte: con la cabila de Bokoia (fracción de Taguiditz) y con la fracción de el *Suhalia* de Beni Iteft.

Al Sur: con la cabila de Beni Uariagal (fracción de Ait Hadifa).

Al Este: con la cabila de Beni Uariagal (fracción de Ait Hadifa) y con la de Bokoia (fracción de Taguiditz).

Al Oeste: con la fracción de *Uadiin* (Beni Iteft).

Comprende esta fracción las subfracciones o yemaas de los: *Ait Bu Beker u Amar*, *El Harz*, *Ibenaliten*, *Izerualen*, *Uled Aisa*, *Isalahiuiin* o *uled Salah*.

Estas seis yemaas forman los principales poblados de la fracción, existiendo aparte de éstos algunos caseríos de menor importancia que dependen de una u otra de estas yemaas, como el de *Ixumaten*, que pertenece a la yemaa de *Izerualen*, y los *Uled Salah*, que se dividen en dos poblados, uno llamado *Isalahiuiin* el *Fukhani* (superior), el otro, *Isalahiuiin* el *Tah-tani* (inferior).

Los poblados de esta fracción son, pues:

1. *Ait Bu Beker u Amar*, situado en la región meridional del macizo de *Tufist*, en su vertiente occidental; pertenecen a éstos los *Ibenaliten*.

2. *El Harz*, situado al norte del anterior, en la parte NO. del *Yebel Tufist*. Pertenecen a esta yemaa el pequeño poblado de los *Uled Ijelef*.

3. *Ibenaliten* (o *Uled Ali*), cerca y al norte de *Ait Bu Beker ben Amar*.

4. *Izerualen* (o *Beni Zerual*), al ESE. de *Ait Bu Beker ben Amar*; pertenece a esta yemaa también el caserío de *Ixumaten*, al oeste de *Izerualen*. Constituye ésta una de las yemaas más importantes de la fracción.

5. *Aisaten* (o *Uled Aisa*), en el paso llamado *Tizi Uled Aisa*, situado entre el *Yebel Tufist* y el *Dahar Tameyut*; a esta yemaa pertenece el caserío de los *Uled Abd Alah*.

6. *Isalahiuiin* (*Uled Salah*), comprenden dos poblados: *Isalahiuiin fukani* e *Isalahiuiin tahatani*. El primero está separado de los *Uled Aisa* por un pequeño barranco; el segundo está en la llanura en la orilla derecha del río de *Bades* y al ESE. de *Dar el Haras*.

En el camino de *Snada* a *Zoco el Had er Ruadi*, al Sur, hay un pequeño caserío llamado *Tigsa*, que pertenece a *Si Hamidu el Uazadi*.

Además, existen en esta fracción casa aisladas y *azuia* de las diferentes yemaas.

2.º *Uadiin*, fracción llamada también de *Tigalin*; está situada en la región S. y SO. de la cabila, y linda:

Al Norte: con la fracción de Es Suhal (B. Iteft).

Al Sur: con las cabilas de Targuist y Beni Uariagal (fracción de Beni Hadifa).

Al Este: con la fracción de Tufist (B. Iteft) y la cabila de Beni Uariagal (fracción de B. Hadifa).

Al Oeste: con la cabila de Beni Bu Frah.

Forman esta fracción las siguientes subfracciones o yemáas: *Iharchunen*, *Imezuyen*, *Tigalin*, *Ait Xicar*, *Izemuren*.

A la yemáa de Iharchunen pertenecen los poblados de:

1. *Uizert*, situado en el punto de confluencia de Igzar Uizert, que procede del Yebel Armesad, y del Ued Yub, que procede de las estribaciones orientales del macizo del Yebel Yub.

2. *Iharchunen*, al este del anterior y en la orilla derecha del Ued Yub; en ese poblado se halla el morabito de Sidi el Hach Musa; dependen de este poblado los caseríos de:

3. *Ihauaden*
4. *Imsauden*
5. *Ihamuten* } situados al E. del anterior y en la orilla derecha del Ued Yub, frente al poblado de Tigalin.

A la yemáa de Imezuyen pertenece el poblado de

6. *Imezuyen*, situado al oeste del poblado de Tigalin y en la orilla izquierda del Ued Yub, a poca distancia del punto de confluencia de éste con la barrancada que procede del Ifuras u Haras.

A la yemáa de Tigalin pertenecen los poblados de:

7. *Tigalin*, situado en la orilla izquierda del Ued Yub, que entonces toma el nombre de Igzar Tigalin y al pie de una pequeña colina.

8. *Iharkachen*, situado en la orilla izquierda del Igzar Tigalin aguas abajo del recodo que forma el río bordeando la estribación oriental del monte Ifuras u Haras llamada el Arkub.

9. *Iuadiin*, pequeño caserío situado en la orilla derecha del Igzar Tigalin, cerca del punto de confluencia del Ifizar Armesad con el citado río.

10. *Miyahiren*, situado al norte del anterior; comprende este poblado algunas casas, situadas al E., habitadas por Beni Uariagal de la fracción de los Beni Hadifa, emigrados a esa región.

11. *Izaharian*, situado en una pequeña colina que domina la orilla izquierda del Igzar Tigalin al norte del poblado de Iharkachen y al NE. del de los Ait Xicar.

La yemáa de Ait Xicar comprende el poblado de:

12. *Ait Xicar*, importante poblado situado en una hoyada formada

por la estribación del Arkub, al Sur, y Dahar Izaharian, al Norte; en las proximidades de este poblado se halla el morabito de Sidi el Hach Mohamed. Los Ait Xicar sostuvieron sangrientas luchas con la gente de Tigalin para la posesión del poblado de Izaharian, que aunque formado por elementos originarios de Tigalin está situado en territorio que pertenecía a los Ait Xicar. Políticamente depende de esta yemáa el caserío de los

13. *Uled Sidi Ali Ajamelich*, situado al sur del poblado de Ait Xicar, en el collado de donde parte la estribación llamada el Arkub, que se destaca del macizo del Ifuras u Haras; los Uled Sidi Ali Ajamelich llevan el título de chorfa, aunque su ascendencia cherifiana sea bastante discutida; pertenecen a la familia marabutica de los Ajamelich, originarios de la cabila de Zerket. El caserío de los Uled Sidi Ali es el más occidental de la cabila de Beni Iteft.

La yemáa de Izemuren posee un solo poblado, que es el de

14. *Izemuren*, el más meridional de la cabila; está situado en las estribaciones septentrionales del Yebel Armesad, en la orilla izquierda del Igzar Armesad. Al sur de este poblado, en el collado llamado Tizi Izemuren, existe un poblado que toma el nombre de dicho collado, o sea el poblado de Tizimuren; está situado en los límites entre los Beni Iteft y los Beni Hadifa (B. Uariagal), pertenece a esta fracción de la cabila de Beni Uariagal.

3.º *Es Suhel*.—Esta fracción, la más septentrional de la cabila, es denominada también fracción de Hameir, del nombre de una de sus más importantes yemáas. Situada en la parte septentrional de la cabila, llega hasta el Mar Mediterráneo. Linda esta fracción:

Al Norte: con el mar Mediterráneo y la cabila de Bokoia (fracción de Taguiditz).

Al Sur: con las fracciones de Uadiin y Tufist (B. Iteft).

Al Este: con la fracción de Tufist (B. Iteft) y con la cabila de Bokoia (fracción de Taguiditz).

Al Oeste: con la cabila de Beni Bu Frah.

La fracción de Es Suhel comprende cuatro yemáa o subfracciones: *Snada, Zauia, Samar Amar, Hameir*.

La yemáa de Snada comprende los poblados siguientes:

1. *Snada*, situado al SSE. de la Alcazaba de Mulei Ismael e inmediato a ésta; importante poblado de la región cerca del cual se celebra el Zoco el Arba de Snada. La *Zauia de los chorfas Uazaniin*, situada al ESE. de dicho poblado y que forma un caserío de unas ocho casas, es independiente de dicho poblado en donde, sin embargo, ejerce una influencia indiscutible e indiscutida.

2. *El Adua*, caserío situado en la orilla derecha del Igzar Tigalin y al sur del poblado de Snada y frente al de Izaharian (Uadiin).

3. *Ibuyidaten* (Uled Bu Yida), situado al sur de la fuente llamada Tala n'Bades; depende de este poblado el caserío de

4. *Karia*, situado al sur de la Zauia Uazania de Snada y al norte del caserío de Adua en una pequeña estribación que domina la orilla derecha del Igzar Tigalin. Depende del poblado de Snada el caserío de

5. *Dar Afelah*, situado en la orilla derecha del Ifzar Tigalin y vivienda del Chej de los Felah; se halla a poca distancia al oeste del caserío de El Adua, sobre el río.

La yemáa de Zauia comprende:

6. *Zauia*, situado al oeste de Snada y separado de éste por un barranco que procede de los montes de Ait Xicar, llamados también Yebel Sidi el Hach Mohamed; y el caserío de

7. *Mrabtin*, situado al NNO. de la Alcazaba de Snada, entre éste y el poblado de Dar el Haras.

La yemáa de Samar Amar comprende dos poblados:

8. *Samar Amar*, situado en las alturas que dominan la orilla izquierda del río Izelfen.

9. *Dar el Haras*, pequeño caserío situado al norte de la Alcazaba de Snada y en la orilla izquierda del río Izelfen.

La yemáa de Hameir, la más importante de la fracción, pudiendo ella sola reunir más de doscientos fusiles, comprende:

10. *Hameir*, importante poblado al norte de Samar Amar, del cual está separado por una pequeña estribación montañosa rematada por una casa de labranza. Disidencias entre los habitantes de estos dos poblados han provocado frecuentes reyertas entre ellos: la distancia de uno al otro no llega a un kilómetro, y muchas veces estos indígenas se han tiroteado sin salir de su respectivo poblado.

11. *Bab Kucha*, pequeño poblado formado por la familia de Si Amar, que salió de Hameir hace unos cuantos años; está situado en un paso que existe entre el macizo de Beni Hariza y los montes de Serutan.

12. *Uled Kchibar*, pequeño poblado situado entre Bab Kucha y el morabito de Sidi Iunes; al lado de este morabito hay un caserío habitado por indígenas de Beni Hadifa (Beni Uariagal) emigrados de su territorio.

La parte septentrional de esta fracción, o sea la que ocupa ambas orillas del río de Bades y las alturas inmediatas que las dominan, no está habitada por los Beni Itetf; sólo se encuentra en esta parte el caserío de Dar Asad, que, aunque enclavado en territorio de Beni Itetf, pertenece a los Bokoia, de la fracción de Taguiditz.

En el llano entre Iyairen, al Sur, y Sidi Iunes, al Norte, llamado llano de Snada y formado por el ensanchamiento del valle del río de Bades, que, como hemos visto, toma diversos nombres en su recorrido, existen numerosos azuiab y casas de labranza que pertenecen a los Uadiin, a la gente de Suhal y a Sidi Hamidu el Uazani. Como se ve, la mayor parte de la población de Beni Iteft vive en el valle del río que va a desembocar en la ensenada de Bades o en las alturas inmediatas a este valle, que es rico y fértil. Si Hamidu el Uazani ha ido poco a poco comprando los mejores trozos de terreno de la región, siendo hoy día el mayor propietario de toda la comarca.

3.º SITUACIÓN POLÍTICA.

Bajo una influencia político-religiosa y económica que de una manera general supedita todos los cabileños de Beni Iteft a la autoridad de Si Hamiud el Uazani, las diferentes yemáas de esta cabila conservan, sin embargo, su independencia o, mejor dicho, su autonomía, no interviniendo los chorfas de Uazan en sus querellas más que en calidad de conciliadores.

La situación geográfica de la cabila situada entre Beni Uariagal, Bokoia, Beni Bu Frah y Targuist ha creado intereses entre ellas: una especie de alianza defensiva y ofensiva une los Beni Iteft a los Beni Uariagal (fracción de Beni Hadifa), que más de una vez los han auxiliado, sea en contra de los Bokoia, que querían ensancharse a costa de los Beni Iteft, sea en contra de los Beni Bu Frah, para empujarlos hacia el Oeste y ocupar parte del territorio de éstos; en efecto, la región de Beni Hariza pertenecía antiguamente a los Beni Bu Frah, que fueron expulsados de ella (1).

X

INFLUENCIAS POLITICO-RELIGIOSAS

I. INFLUENCIAS POLÍTICAS.

Aunque la real influencia sobre toda la cabila esté en manos de Si Hamidu el Uazani, citaremos, sin embargo, algunos jefes de prestigio restringido desde luego a sus yemáas o a sus poblados.

Los de mayor influencia en la actualidad son:

Ali n'Yeddi, de Dar el Haras (yemáa de Samar Amar, fracción de

(1) A raíz de los sucesos de 1921 los Beni Iteft, influídos políticamente por Si Hamidu el Uazani, abrazaron el partido de Mohand uld Abd el Kerim en el cual

Suhal), cuya sobrina está casada con Bu Tahar m'Goh' de B. Hadifa (Beni Uariagal).

Mohand uld Si Amar, de Bab Kucha (yemáa de Hameir, fracción de Suhal).

De menor influencia son los siguientes:

Bu Tahar bel El Arbi, de Dar el Haras.

El Hachmi ben Hadú, de Snada.

Selham ben Abd Alah, de los Uled Aisa.

Mohamed uld Mohamed u Hadú, de Dar el Haras.

Mamed uld Afilal, de Snada.

Como hemos dicho, Selham uld Amar ben Alí de Ibenaliten está en Tánger y ha sido nombrado jefe de los rifeños emigrados a dicha ciudad.

II. INFLUENCIAS POLÍTICO-RELIGIOSAS.

La única influencia político-religiosa real, en la cabila de Beni Iteft, es la que posee Si Hamidu el Uazani, de la Zaauiá de Snada.

Familias cherifianas y marabuticas.

La única familia cherifiana de abolengo indiscutido es la de los chorfas de Uazan, de la rama de Sidi Ibrahim, instalados cerca de Snada, en la Zauia que porta su nombre.

La llegada de estos chorfas a territorio de Beni Iteft parece remontar al siglo XVIII de J. C., cuando Si Abd Alah, nieto del fundador de la casa de Uazan, Si Abd Alah Cherif, se instaló en Snada, recibiendo de Sidi Ibrahim ben Salah, patrono de la cabila, que entonces vivía en esa comarca, la delegación de su autoridad sobre estos cabileños.

El actual mokadem de la Zauia uazani de Snada es Si Hamidu ben Ibrahim ben Sidi el Hach Tuhami; su abuelo, Sidi el Hach Tuhami, era el quinto hijo del fundador de esta Zauia, Sidi Abd Alah ben Sidi Ibrahim ben Sidi Abd Alah Cherif.

Desde luego, la influencia político-religiosa de los chorfas uazaniin de Snada, sea directamente, sea por sus ramificaciones familiares, se extiende a todo el Rif, siendo más directa y efectiva en la parte occidental de la región. Los Beni Iteft, se puede decir, son considerados como verdaderos feudatarios de Si Hamidu, el cual a su influencia político-religiosa ha aña-

partido siguen todavía. Tomaron parte en las agresiones en contra del Peñón de Vélez de la Gomera y envían contingentes a las harkas del cabecilla de Beni Uarigal.

En Snada éste ha instalado una oficina de propaganda política, centro también de comunicaciones telefónicas, poniendo como jefe de esta oficina a Si Hamidu el Uazani.

Numerosos Beni Iteft, principalmente de la yemaa de Ibenaliten, han emigrado a Tánger y actualmente Selham ben Amar ben Alí de dicha yemaa es el jefe o mokadem de los 1.500 rifeños que constituyen la colonia rifeña de Tánger.

dido también una cierta influencia económica, habiendo comprado muchos terrenos en la región y prestando a los indígenas, en los años de escasez de cereales, sea dinero, sea cebada o trigo, aumentando con este medio su autoridad y su prestigio entre ellos.

La familia de los chorfa Ajamelich, llamada Uled Sidi Ali el Ajamelich, en territorio de los Ait Xicar, no tienen grande influencia en la región.

Existe también en territorio de Beni Iteft otra familia que pretende ser de origen cherifiana y que forma el poblado de Zauia y el caserío de Mrabtin; pero no tiene Zauia, y sus prerrogativas cherifianas han ido perdiéndose, transformándose, sobre todo desde la muerte del Mrabt Said, en una yemáa de la fracción de Suhal, sin influencia político-religiosa en la cabila.

Cofradías religiosas.

La influencia de los chorfas de Uazan han hecho desaparecer casi por completo de la cabila las otras cofradías religiosas, no existiendo más que fojaras de la cofradía de los Taibiin fundada por los Chorfas de Uazan: el mokadem de los Taibiin es Si Hamidu el Uazani, que bajo este concepto depende del Chej de la Zauia madre, situada en Uazan.

Zauias y morabitos.

Existe una sola Zauia en territorio de Beni Iteft y es la ya citada de los chorfas de uazaniin de Snada. Está rodeada de un pequeño caserío de unas ocho casas, vivienda de los chorfas de la familia de Si Hamidu.

Este tiene poder para dar la iniciación a los neófitos de la cofradía religiosa de los Taibiin y de esta zauia dependen todos los fojara existentes en el Rif.

Lleva el nombre de Zauia, sin tener las verdaderas prerrogativas de éstas el caserío de los Uled Sidi Ali Ajamelich, en territorio de los Ait Xicar.

Los principales morabitos de la región son:

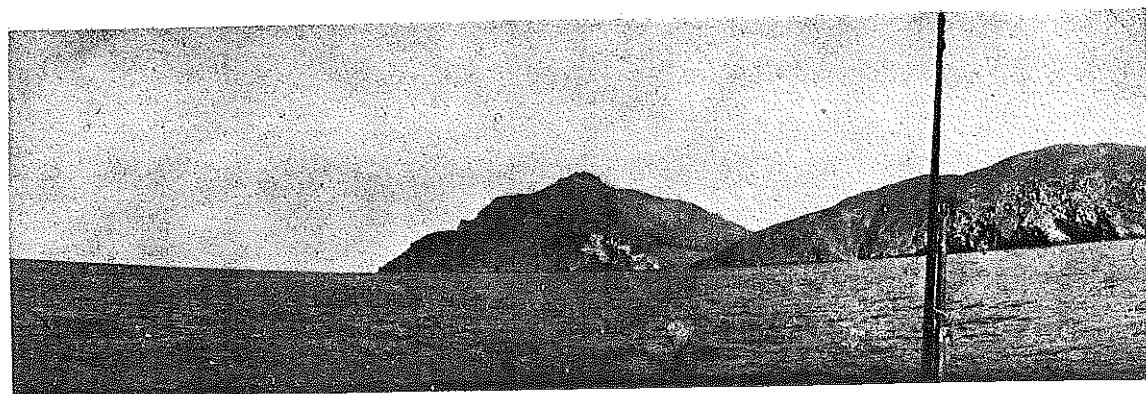
Sidi Brahim u Salah, patrono de la cabila, cuya tumba está situada al suoreste del poblado de Snada, muy cerca de éste. La leyenda del país dice que Sidi Brahim u Salah era un cherif idrisita, muerto sin descendencia directa, después de haber traspasado su autoridad a Sidi Abd Alah el Uazani, que había llegado a esa región con la intención de hacer prosélitos para la cofradía religiosa de los Taibiin.

Sidi Abd Alah ben Ibrahim, fundador de la Zauia de Snada, cuya tumba se halla en medio del poblado de dicho nombre.

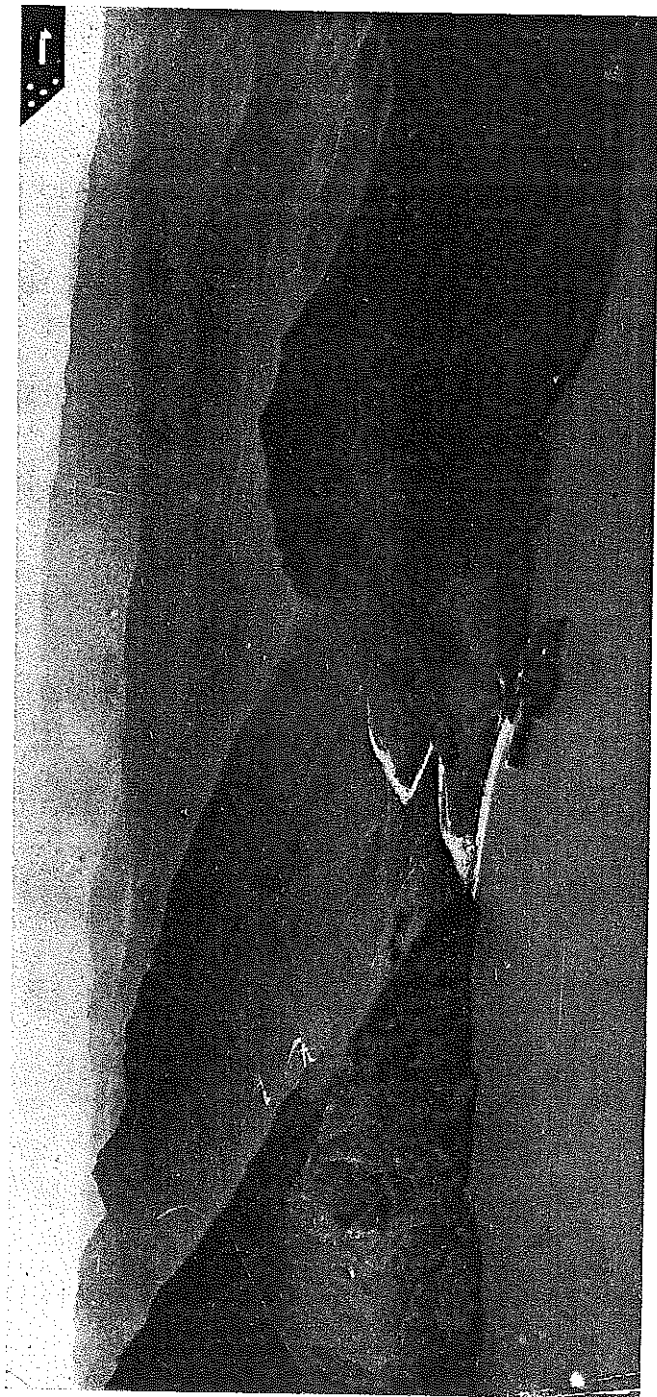
Sidi Abd Alah ben Amar, cuya kuba blanca se destaca en el cementerio situado al este de la alcazaba de Snada.



La ensenada de Bades vista desde el Peñón de Vélez de la Gomera.



La Puntilla y la playa de Bades. Vista tomada desde el Peñón de Vélez de la Gomera.



Ensenada de Bades y Peñón de Vélez de la Gomera.

Sidi Brahim, padre del actual mokadem Si Hamidu, cuya tumba está situada al sur del caserío formado por las viviendas de ls chorfas de Uazan, llamado actualmente Zauia de Si Hamidu.

Sidi el Hac Mohamed, situado en las alturas y en el poblado de Ait Xicar.

Sidi Iunes, situado a la entrada del llano de Snada, en su parte septentrional y en la orilla izquierda del río Izelfen.

Sidi el Hach Yahía, situado en los límites entre Bokoia y Beni Iteft y cerca de un pozo.

Sidi Sadik Buxdeimi, situado cerca del poblado de Hameir: este santón murió repentinamente en el poblado de Hameir al hacer un viaje para recoger la ziara de algunos fojaras masiriin que existían en la región y que dependían de la Zauia nasiría de Buxdeim (Beni Tuzin).

Numerosos otros morabitos sin imortancia religiosa existen en territorio de Beni Iteft, entre los cuales uno situado en la explanada de Aiduz, en donde en los tiempos pasados acampaban los soldados enviados por el Maghzen; otro se halla al sur del poblado de los Uled Buyida. Merece ser mencionada la rouda de Sidi Yahía u Alí, situada en la parte alta del Tameyut, estribación que parte del macizo del Armesad y llega al llano de Snada, a poca distancia de la alcazaba y en cuyas faldas nace la fuente llamada Tala n'Bades.

XI

APUNTES HISTORICOS

La cabila de Beni Iteft, como la mayor parte de las de la región rifeña, no tiene historia propia; los acontecimientos históricos en los cuales ha tomado parte son, en general, comunes a toda la región rifeña.

Como hemos visto, los Beni Iteft, descendientes de Iteft Ibn Ziri Ibn Manad el Snahayi, llegaron probablemente a su actual territorio en la primera mitad del siglo xi de J. C., a consecuencia de la sublevación de los Senahaya en contra de Badis ibn Mansur y de la conquista de la mayor parte del territorio que pertenecía a los Senahaya, efectuada por Ziri ben Atía el Megraua.

Sin embargo, mientras la ciudad de Badis tomaba un cierto desarrollo y transformábase en uno de los principales puertos de la costa rifeña, hasta que en el siglo xvi de J. C. la ocupación definitiva del Peñón de Vélez de la Gomera por las tropas españolas la hizo caer en ruinas, de los Beni Iteft

ningún autor musulmán habla. Se ve que la importancia de esta cabila era escasa y también por la extensión del territorio actualmente ocupado por estos cabileños y que han venido ensanchando poco a poco a expensas de los Beni Bu Frah, sus vecinos del Oeste. Se deduce, pues, que en los tiempos primeros de la existencia de Bades, estos cabileños formaban parte del dominio de Bades, no empezando a tener vida propia más que después de la ruina de esta ciudad consecutiva a la ocupación española del Peñón de Vélez de la Gomera. Tomaron parte, desde luego, a todas las luchas en contra de los españoles instalados en el Peñón por primera vez, y, después de la pérdida del Peñón, en los combates que sostuvieron éstos para reconquistarlo, hasta que en 1564 volvieron definitivamente a reconquistarlo. En este período de luchas, los Beni Iteft entraron en contacto con el Gobierno central de Marruecos, que envió importantes contingentes de tropas a combatir a los españoles, y no debe extrañar que cuando el Sultán Mulei Ismael pidió a los rifeños hombres para combatir a los ingleses entonces dueños de Tánger, también los Beni Iteft enviaran su contingente a la harka que bajo el mando de Abd es Sadok er Rifi ocupó esa población, de la cual los ingleses acababan de retirarse. Descendientes de estos rifeños son los Beni Iteft instalados en el Fahs de Tánger y que actualmente forman parte de la importante colonia rifeña existente en esa región.

Aparte de las intentonas realizadas por las tropas de los sultanes en contra de los españoles del Peñón de Vélez de la Gomera, las tradiciones de la cabila señalan sólo luchas intestinas y en contra de los Beni Bu Frah, de origen gomara, en las cuales luchas los Beni Iteft recibían casi siempre el auxilio de sus vecinos del Este, los Beni Uariagal y los Bokoia. También hablan de combates sostenidos por los Beni Iteft en contra de los Bokoia, mostrándose los Beni Uariagal siempre fieles aliados de los Beni Iteft.

En 1898, cuando Buxta el Bagdadi, apoyado por los Beni Uariagal, devastó el territorio de Bokoia, los Beni Iteft estuvieron del lado de las tropas del Sultán, que llegaron hasta Snada, en donde se instalaron durante un cierto tiempo.

La autoridad del Rogui encontró apoyo en Beni Iteft, y el enviado del falso Mulei Mohamed, Sidi el Hach Fadel en Nasiri, se sostuvo durante tres años en la alcazaba de Snada con sólo cien hombres de infantería y 60 jinetes, dominando, no sólo Beni Iteft, sino que también Beni Bu Frah, Bokoia, Targuist, Zerket, etc., etc. Los Beni Iteft en esa época estaban divididos en dos partidos, y todavía se habla en la cabila de las luchas sostenidas por los de Samar Amar en contra de la gente de Hameir.

Derrumbado el dominio del Rogui, los Beni Iteft volvieron a su vida de absoluta independencia, con sus intrigas y disensiones intestinas, que la influencia de Si Samidu el Uazani llegó a disminuir en estos últimos años (1).

ITINERARIO DE UNA EXCURSION EN BENI ITEFT Y BOKOIA

I

B A D E S

En el litoral rifeño, a los 35° 10' 44" de latitud Norte y a 1° 54' 34" de longitud Este de San Fernando, desemboca en el Mediterráneo el río Bades, cuyo curso, por una Real Orden con fecha del 11 de diciembre de 1918, determina los límites entre las zonas oriental y occidental del Protectorado español en Marruecos septentrional.

En ese punto, la costa del Rif forma un recodo abrigado de los vientos de Levante por el macizo del Cabo Baba; de éste se destaca la Punta de la Parida, llamada por los indígenas «Ras Temserin», que cierra por el Este el citado recodo. La playa arenosa que constituye el fondo de la ensenada, termina hacia el Oeste en un pequeño saliente roqueño formado por las últimas estribaciones del Yebel Taguelmant y llamado comúnmente «La Puntilla». En el mar, frente a ésta, emergen dos islotes, separados de tierra por un canal de unos 45 metros de ancho; estos dos peñascos, reunidos actualmente entre sí por un puente de madera, son: el Peñón de Vélez de la Gomera y la Isleta, llamados por los indígenas «Hayar el Bades» (las rocas de Bades). Ocupados en 1508 por los españoles, fueron

(1). Como ya en otro lugar hemos señalado, los Beni Iteft, a raíz de los sucesos de 1921, bajo la influencia de Si Hamidu el Uazani, acataron la autoridad de Mohand uld Abd el Kerim al cual, hasta ahora, han permanecido fieles, enviando sus contingentes a luchar en contra de los españoles y de los franceses según las órdenes del cabecilla rifeño. Tomaron parte en los ataques en contra del Peñón de Vélez de la Gomera realizados por los rifeños desde entonces.

En Snada Mohand uld Abd el Kerim ha instalado una importante oficina de propaganda política unida a su cuartel general de Beni Uriagal por una red telefónica.

En los momentos en que escribimos esta nota mientras los Bokoia parecen titubear en su actitud hostil a los españoles, los Beni Iteft se mantienen firmes al lado de Si Hamidu el Uazani, que está reuniendo contingentes de las diversas cábilas de la región, sea para mantener a los Bokoia, sea para poder enviar refuerzos a las harkas que combaten tanto en el frente español como en el francés.

perdidos por traición en 1522, siendo definitivamente reconquistados en 1564; desde entonces España ha conservado frente a la costa rifeña estos dos islotes, que constituyen un territorio de soberanía española, con el nombre de «Peñón de Vélez de la Gomera».

La ensenada de Bades, desde tiempos muy antiguos, ha sido considerada como uno de los puertos de la región; algunos autores sitúan la antigua «Parietina» de los romanos en las cercanías de Bades; Abu Obeid el Bekri, que vivió en el siglo XI de J. C., cita entre los puertos del reino de Nekor, el de Badis y, en la actualidad, se encuentran cerca de la desembocadura del río vestigios de una antigua ciudad, llamada Bades por los indígenas y a la cual los españoles del siglo XVI dieron el nombre de Vélez de la Gomera.

Los orígenes de esta ciudad son poco precisos. Juan León el Africano (1) reata que as opiniones, en su época, estaban divididas: los unos atribuían la fundación de la ciudad a los godos; los otros, a los africanos (indígenas del país). Desde luego, por el nombre de Badis se puede deducir que fué construída por los Senahaya, hacia el principio del siglo XI de J. C.; más tarde, en el siglo XIII de J. C., fué fortificada y rodeada de muros, alcanzando su apogeo en el período que precede a la ocupación española del Peñón de Vélez de la Gomera.

Es opinión de algunos ilustrados indígenas que el fundador de esta ciudad fué Badis ibn Mansur ibn Bulquin (o Buluguin) ibn Ziri ibn Manad el Senahayi; vivió Badis en la segunda mitad del siglo X y principio del siglo XI de J. C., sabiéndose que su muerte ocurrió en el año 406 de la Hégira (1015-1016 de J. C.). En el *Rudh el Cartas* encontramos algunos datos interesantes sobre la historia de los Senahaya de esa época (2).

Pertenecía Ziri Ibn Manad a la tribu senahaya de los Beni Yalil, descendientes de Yala ibn Badis, y sus dominios se extendían en el actual territorio argelino hasta el territorio tunecino. En efecto, Abu Obeid el Bekri nos relata que Ziri ibn Manad fundó la ciudad de Achir (o Axir) (3), que fué después capital de los Senahaya, dándola como residencia a su hijo Bulquin, el cual, en el año 367 de la Hégira (977-978 de J. C.), la fortificó. Ziri ibn Manad reconstruyó la antigua ciudad romana de Miliana (que conserva todavía este nombre y está situada en Argelia, en la región del Chelif), ocupándose también de extender sus dominios, ya que el mismo autor no señala que la ciudad de Izmama fué conquistada por Ziri ibn Manad, quien expulsó a sus habitantes, que pertenecían a las tribus de

(1) JUAN LEÓN EL AFRICANO: *Description de l'Afrique*. Tomo II, pág. 273.

(2) ABEN ABI ZARA: *Historia de los Reyes del Moghreb y de la ciudad de Fez* (Rudh el Cartas).

(3) Situada en Argelia sobre uno de los ramales superiores del río Isser.

Luata y Nefzaua. Ziri tuvo varios hijos, entre los cuales: el Kaid, soberano de Cala de Beni Hamad; Bulquin Iusuf, gobernador del Mogreb; Iteft, Abu el Bahar, Lamed.

Es opinión generalmente admitida que Iteft, hijo de Ziri, fué el padre de los Beni Iteft que ocupan actualmente, en la región rifeña, el territorio situado al suroeste y al oeste de Bokoia, y en el cual estuvo situada la ciudad de Bades. Bologuin ibn Ziri tomó parte en las luchas enconadas que devastaron Argelia y Marruecos durante el reinado del Emir El Hasan ben Canun, último sultán de la dinastía Idrisista. Partidario de los Obeidíen chiitas, Buluguin vino de Ifrikia al Mogreb para vengar la muerte de su padre; atacó a los Zenata, los derrotó y se apoderó de todo el Moghreb; suprimió la oración jotba que se hacía en nombre de los Meruaníes de Córdoba y tomó juramento de fidelidad de todas las poblaciones del Moghreb en nombre de Maad ben Ismail; ulteriormente, cuando el Emir Hasan ben Canun fué expulsado de Córdoba por El Haquem, Buluguin recibió la orden de prestarle auxilio y le facilitó tres mil caballos, con los cuales El Hasan reconquistó el Moghreb; como es sabido, esta victoria de El Hasan ben Canun no fué duradera, ya que poco después, derrotado y hecho prisionero por las tropas del Jalifa de Córdoba, fué muerto por el camino al ser llevado a esta ciudad (marzo de 1005 de J. C.). Buluguin, en su expedición en contra del Moghreb, efectuada en el año 369 de la Hégira (979-980 de J. C.) llegó hasta Fez, apoderándose de sus dos barriadas y matando a los gobernadores de ellas; de allí fué a Ceuta, volviéndose poco después a Ifrikia.

Su hijo Mansur ibn Bologuin le sucedió en calidad de Emir de Ifrikia, pero el tío de éste, Abu el Bahar ibn Ziri, se rebeló en contra de su autoridad, abandonando el partido de los Obeidies, para inclinarse hacia el Orán, Tlemcen, Xelif, Xelxel, de las montañas del Uanxeris, de Mehdía y de mucha parte del país del Zab; suprimió la oración jotba en nombre de los Obeidíes, instituyéndola en nombre de los Meruaníes, a los cuales envió juramento de fidelidad. Recibió en recompensa su confirmación en el gobierno de todo el país, además regalos, vestiduras de honor y 40.000 dinares. Pero dos meses después, Abu el Bahar los traicionó, volviéndose al partido de los Obeidíes. Irritado el gran Vizir El Mansur ben Abi Amir de esta traición, envió en contra de Abu el Bahar a Ziri ben Atía, que salió de Fez al frente de numerosas tropas formadas principalmente por los contingentes de las cabilas zenatas; Abu el Bahar huyó ante él y se acogió a su sobrino El Mansur ibn Buluguin, abandonando a Ziri ben Atía todos sus dominios, de los cuales éste se apoderó.

Ziri ibn Atía, algún tiempo después se rebeló a su vez en contra del

Jalifa de Córdoba, y el gran Vizir envió en contra de él a su hijo Abd el Malek el Mudafer, que lo derrotó, obligándolo a huir (387 de la Hégira; 997 de J. C.). Llegó Ziri ben Atía en su huída al país de los Senahaya y encontró que éstos se habían rebelado, después de la muerte de Mansur ibn Buluguin, en contra de la autoridad de Badis ibn Mansur; Ziri ibn Atía se aprovechó de la situación, reunió las cabilas zenatas y gentes de Mergraua, se internó en el país Senahaya, derrotando a sus habitantes, apoderándose de la ciudad de Tehert, del país del Zab, de Tlemcen, Xelif y Masilia y murió cuando estaba sitiando Achir, capital de los Senahaya. Su hijo Almoiz le sucedió en el mando de las tribus zenatas; se estableció en los dominios de su padre e hizo la paz con Abd el Malek, el Almudafer que había sucedido a su padre El Mansur en el cargo de gran Vizir del Jalifa de Córdoba; éste confirió a Almaiz el mando del Moghreb, mando que conservó durante veinte años. A esa época se debe hacer remontar la fundación de la ciudad de Bades en el Rif y la intsalación de los Beni Iteft en su actual territorio (1), ya que Abu Obeid el Bekri (que puso la última mano a su obra *Descripción del Africa Septentrional* en el año 1060) señalaba la existencia de Badis como uno de los puertos del reino de Nekor, reino que, como es sabido, fué destruído en el año 473 de la Hégira (1080-1081 de J. C.) por el Sultán almoravide Iusuf Ibn Tachefin, quien hizo definitivamente arrasar la ciudad de Nekor, que era la capital. La emigración de poblaciones senahaya rechazadas por la invasión de su territorio por los Zenatas debía normalmente efectuarse hacia el Oeste, no sólo por la ley emigratoria que parece haber empujado, en todos tiempos, a los bereberes hacia el Occidente, sino también porque, como sabemos por Abu Obeid el Bekri, cuando Salah ibn Mansur el Himierita, en la época de la primera conquista musulmana, llegó a la actual región rifeña, encontró que ésta estaba habitada por poblaciones senahaya y gomara que convirtió al islamismo; es, pues, lógico que los Senahaya, empujados por el Este, emigraran hacia el Oeste, a territorios en donde ya hermanos suyos estaban establecidos.

El puerto de Badis, citado por Abu Obeid el Bekri, adquirió una mayor importancia en los años siguientes; en efecto, sabemos por el autor de Rudh el Cartas que en el año 1161 de J. C. el sultán almohade Abu Mohamed Abd el Mumen ben Alí el Cumi el Zenata, mandó construir en ese puerto parte de las escuadras que necesitaba para atacar a los cristianos por mar y por tierra, llegando al número de 100 las naves que se armaron en los puertos de Tánger, Ceuta, Badis y demás del Rif.

En el año 601 de la Hégira (1204-1205 de J. C.), el sultán almohade

(1) Lo que hace probable que el fundador de Bades haya sido Badis ibn Mausur, en la primera mitad del siglo xi de J. C.

Anaser ibn El Mansur ben Abd el Mumen dió orden a su gobernador por el Rif, llamado Yaich, de rodear de muros a la ciudad de Bades, y poco después, en el año 604 (1207-1208 de J. C.) hizo construir la alcazaba de dicha ciudad.

En el año 1279 de J. C. nuevamente los astilleros instalados en ese puerto contribuyeron al armamento de navíos corsarios en contra de los cristianos, y eso por orden del sultán merinida Abu Iusef Iacub, apodado El Mansur bi lah.

Al final de siglo xv y principio del xvi de J. C., época en que Juan León el Africano efectuaba sus viajes, relatados después en su obra *Descripción del Africa*, la ciudad de Bades, según este autor, comprendía «unas seiscientas casas, y estaba situada entre dos altas montañas y cerca de un valle que en tiempos de lluvia recibía una tal cantidad de agua que perecía a un gran río». Sobre los orígenes de la ciudad Juan León el Africano no es muy explícito, diciendo que los unos atribuían su fundación a los Godos y los otros a los Africanos (indígenas del país) (1). De la descripción de la ciudad que hace este autor se deduce que estaba situada a alguna distancia de la playa, y en esta última había un arsenal o astillero en el cual se acostumbraba construir galeras y bajeles con la madera procedente de los árboles, abundantes en los altos montes que coronaban la ciudad. Una plaza rodeada de tiendas de comercio y en la cual se hallaba una mezquita de mediocre tamaño, era el centro de la ciudad; los hebreos vivían en una calle ancha, dedicándose al comercio y a la venta de vino, muy apreciado por los habitantes indígenas, que muchas veces, por la noche, se iban con sus barcas, en alta mar, a beber y cantar. En la ciudad, hacia la parte del mar, se hallaba la demora del gobernador (alcazaba) rodeada de jardines. Fuera de la ciudad existía un pozo cerca de la tumba de un santón (ambos existen todavía), y, según el relato de Juan León el Africano, era peligroso sacar agua de este pozo, de noche, por la gran cantidad de sanguijuelas que lo infestaban. Los habitantes de Bades se dividían en dos categorías; los unos eran pescadores, y los otros, piratas y corsarios, dedicándose a recorrer los mares para atacar y robar a los cristianos. Ya en esa época, los habitantes no utilizaban más que pan de

(1) Algunos traductores y comentaristas de los autores musulmanes confunden la ciudad de Bades del Rif con otra del mismo nombre y mucho más importante situada en país senahaya, en los actuales límites algero-tunecinos. De esta ciudad, fundada probablemente por Badis, padre de Yala, epónimo de los Beni Yalil, sobre el emplazamiento de una antigua ciudad romana, sabemos que estaba situada a una jornada de marcha hacia el Este de la ciudad de Tehuada situada ésta a una legua al norte de Biskra (sur argelino en la provincia de Constantina); cerca de Tehuada halló la muerte Ocha Ibn Nafé, en el año 672 de J. C. en una emboscada que le prepararon los bereberes y bizantinos unidos. Según Obu Obeid el Bekri, Oba ibn Nafé se dirigía a Tehuada y Badis que eran las dos ciudades más importantes del Moghreb para estudiar su situación para atacarlas.

cebada, siendo muy escaso el trigo, pero la pesca era muy abundante. Este puerto estaba frecuentado por las galeras venecianas que iban a negociar con los habitantes de la región.

El gobernador de Badis extendía su autoridad sobre todas las cabilas vecinas, hasta los límites del Rif, que según León el Africano, en esa época eran determinados por el curso del Nekor; dicho gobernador dependía de los sultanes de Fez, cuya autoridad era entonces reconocida por todas las cabilas de la región.

A raíz de la ocupación española del Peñón, en el año 1508, la ciudad fué abandonada por sus habitantes y ocupada por los españoles que instalados en el Peñón carecían de agua. Con la ocupación definitiva de 1564 Bades perdió su importancia y pronto cayó en ruinas. Hoy día, de la Bades antigua se encuentran solo algunos vestigios de muros y parte de un antiguo camino cubierto que sube al pico del Rah er Rheh (Molino de viento): el pozo y la tumba citados por Juan León el Africano existen todavía, y son el pozo y la tumba de Sidi Bu Iacub el Badsí.

La ensenada de Bades, dominada por el Peñón de Vélez de la Gomera, ha perdido su antigua animación; hoy día sólo algunos pescadores de la región varan sus cárabos y botes de pesca en la playa de Bades.

La importancia del puerto de Bades, según los antiguos autores musulmanes, era debida principalmente a que éste era el punto del litoral rifeño más próximo a Fez; el día en que las tropas españolas ocuparan la costa del Rif, frente al Peñón de Vélez de la Gomera, la ensenada de Bades se podría rápidamente transformar en un puerto pequeño, pero seguro, por el cual pasarían en tránsito las mercancías de importación y exportación de la región.

II

DE BADES A SNADA

El punto más cercano del litoral rifeño a la ciudad de Fez es la ensenada de Bades, y es lógico, pues, que habiendo sido Bades la residencia de un gobernador militar nombrado por los Sultanes, existiera un camino de comunicaciones directas entre la capital y la ciudad de Bades.

En efecto, este camino existía, utilizando el valle del río Bades, ancho y fértil, en su parte media; y el Sultán Mulei Ismael, hacia el final del siglo XVII de J. C., hizo construir la Alcazaba de Snada en un punto estratégico de la región, no sólo para mejor poder tener bajo su autoridad las cabilas de la comarca, sino que también como punto de apoyo en las gue-

rras en contra de los cristianos, cuya presencia en el Peñón de Vélez de la Gomera había inutilizado por completo y hecho caer en ruinas la antigua ciudad de Bades.

El valle del río de Bades, que constituye un sector de la vía de comunicación natural entre la capital del Imperio y la costa rifeña tiene, pues, una importancia político-económica que lo hace merecedor de un estudio completo y detallado.

El río de Bades cuyo recorrido es de unos 25 kilómetros aproximadamente, toma varios nombres, según las regiones que atraviesa; está formado por dos ramales principales, aparte de numerosos afluentes generalmente de escasa importancia hidrográfica. De estos dos ramales, el primero constituye el verdadero río, siendo el segundo su principal afluente. Nace el primero en la parte meridional de la cabila, en sus límites con la de Targuist; su cuenca de recepción está formada por las barrancadas que tienen sus orígenes en las estribaciones orientales del macizo del Yebel Yub, situado en territorio de Beni Bu Frah y que vierten sus aguas en una barrancada principal que toma el nombre de Ued Yub, en la cual desembocan también tres barrancadas importantes que proceden del macizo del Yebel Armesad, situado en la parte meridional de la cabila de Beni Itetf en sus límites con las cabilas de Targuist y de Beni Uariagal (fracción de Beni Hadifa). De estas tres barrancadas únicamente las dos más orientales denominadas Igzar Uizert e Igzar Armesad pertenecen a la cabila de Beni Itetf. El Ued Yub corre de OSO. a ENE., mientras que tanto el Igzar Uizert como el Igzar Armesad bajan de las alturas de este macizo en dirección Sur-Norte; la cuenca de recepción del río, formada por las barrancadas indicadas, tiene una superficie aproximada de unos 50 kilómetros cuadrados.

Al pasar por el poblado de Tigalin, el Ued Yub, que casi frente a dicho poblado recibe las aguas del Igzar Armesad, toma el nombre de Igzar Tigalin; poco después, un espolón que se destaca en dirección ESE.-ONO., de una estribación del Armesad, desvía el curso del río hacia el Norte, obligándolo a pasar en una depresión existente entre dicho espolón y una estribación del Iuras u Haras, llamada El Arkub, al pie de la cual se halla el poblado de Iharkachen. Desde ese punto, el valle empieza a ensancharse hacia el Norte, y el río, con el nombre de Igzar Tigalin, corre de Norte a Sur en un valle fértil sembrado de casas de campo o azuiab, que pertenecen a los habitantes de los poblados inmediatos. A unos 2.700 metros al norte del poblado de Tigalin, a la altura del caserío de Karia, el río que entonces toma el nombre de Igzar Snada, describe una curva hacia el Este, pasando al sur y al este primeramente de la Zauia Uazanía de Si Hamidu el Uazani y después de la Alcazaba de Snada; un poco al

Norte, y en las inmediaciones de esta alcazaba, recibe en su orilla izquierda un pequeño afluente llamado el Igzar Sidi Embarek y, poco después, frente al caserío llamado Dar el Haras, desemboca en él un arroyo procedente de la importante fuente llamada Tala n'Bades; sigue su curso en dirección Sur-Norte, tomando entonces el nombre de Igzar Sahel, hasta la altura del morabito de Sidi Iunes, en donde una estribación del macizo del Yebel Beni Hariza, llamada Dahar Bab Kucha, cierra por el Norte la llanura formada por el ensanche del valle, que en algunos puntos llega a alcanzar los tres kilómetros de ancho.

En una depresión de terreno situada entre los montes de Tufist y los de Taguiditz (Bokoia) pasa el Igzar Bujerisa, que va a desembocar en el río Sahel, un poco al Norte, aguas abajo de la curva que forma al pasar al pie del espolón de Dahar Bab Kucha.

El Igzar Bujerisa es el segundo ramal constitutivo del río de Bades; procede de las barrancadas que tienen sus orígenes, ya sea en los montes de Tufist, ya sea de las vertientes septentrionales de los Beni Hadifa (fracción de B. Uariagal) en sus límites con Beni Iteft y Bokoia. Estas barrancadas dan origen a dos cursos de agua distintos, llamados Igzar Imacinen, de escaso caudal y aguas saladas, procede de las vertientes orientales y septentrionales del macizo de Tufist; el segundo, de recorrido más largo, tiene su origen en las vertientes septentrionales de los montes de Beni Hadifa (B. Uariagal), en los límites de Beni Iteft y al sur de la llanura de Lala Mrica, que pertenece a Bokoia. Estos dos cursos de agua se unen a la altura del morabito de Sidi Amran, en los límites de Bokoia y Beni Iteft, formando el Igzar Bujerisa, que conserva su nombre hasta su desembocadura en el río Bades. El Igzar Bujerisa, en esta parte determina con su curso los límites entre Bokoia y Beni Iteft.

Reunidos el Igzar Bujerisa con el Igzar Sahel, los dos ramales principales del río de Bades, éste toma el nombre de Igzar Izelfen, de los montes que los dominan por el Este; su valle es entonces estrecho y algunas veces angosto, formando desfiladero dominado por el Este y por el Oeste por las alturas de Taguiditz (Bokoia) y de Beni Iteft; lleva un pequeño caudal de agua hasta durante el estiaje; su régimen semitorrencial origina importantes crecidas del río en la época de lluvias, dificultando en ciertas épocas el tránsito por su cauce.

En esta última parte de su recorrido, el río serpentea en el fondo del valle, describiendo numerosos meandros, algunos de los cuales muy acentuados; desemboca por último en el Mediterráneo, en la extremidad oriental de la playa de Bades.

Dos principales caminos conducen desde la ensenada de Bades a la Alcazaba de Snada: el primero remonta el cauce del río Bades, ya pasando en el mismo lecho del río, ya siguiendo sus orillas izquierda o derecha; el segundo, partiendo de la Puntilla, se dirige hacia el Oeste a buscar el curso del Igzar u Afir, que remonta, pasa al este de la colina llamada el Mdaur, atraviesa la meseta de Aonzar y, buscando el paso de Bab Kucha, va a reunirse al primer camino, al sur del morabito de Sidi Iunes, siguiendo después por la orilla derecha del río hasta poco antes de llegar a Dar el Haras, punto en donde pasa nuevamente a la orilla izquierda. En Bab Kucha este camino se bifurca: el primer ramal sigue el trazado indicado, y el segundo se dirige al poblado de Hameir y de allí al de Samar Amar, desde donde se dirige, bifurcándose nuevamente, sea al poblado de Zauia, sea a Dar el Haras, a reunirse con el anterior.

Siendo la época del año favorable, no habiendo que temer la súbita crecida del río de Bades, elegimos el itinerario que remonta el cauce de dicho río, aunque sea un camino algo más largo que el que sigue el curso del Igzar u Afir.

Partiendo de la playa de Bades, el camino que arranca de la extremidad occidental de ésta, al pie del saliente roqueño de «El Khorsa» (La Puntilla), se dirige diagonalmente de NO. a SE. hacia el cauce del río, dejando al Este el pozo y el morabito de Sidi Iacub el Badsí, tumba de un santón muy venerado en la región. En un primer recodo que el río describe antes de desembocar en el mar, el camino penetra en el cauce del río y sigue en él remontándolo durante un kilómetro aproximadamente; el valle del río Bades está dominado, por el Oeste, por el macizo del Yebel Bu Maaza, mientras que hacia el Este, entre las estribaciones occidentales del Adrar Auda, que forman la altura de Rah er Reh, que domina por el Este la ensenada y el Yebel Izelfen, se abre el valle del Igzar u Kerker, que viene a desembocar en él del río de Bades en el punto en que éste describe una curva acentuada hacia el Oeste; el Igzar u Kerker, pequeño curso de agua de régimen torrencial, nace en los montes de Taguiditz (Bokoia), al llegar al valle del río de Bades su cauce se abre en abanico, perdiéndose la mayor parte de sus aguas en el terreno y vertiendo sólo una pequeña parte de ellas en el río de Bades, por un ramal meridional. En esta parte unos espesos matorrales cubren ambas orillas del río. Prosiguiendo el camino por el cauce de éste, se nota que numerosas barrancadas que proceden sea de las vertientes orientales del Yebel Bu Maaza, sea de las occidentales del Yebel Izelfen, bajan al río, siendo todas ellas de escasa importancia hidrográfica. Después de un trozo casi recto, el río, serpenteando en el fondo del valle, en este punto muy angosto, describe una serie de mean-

dros muy acentuados, entre los espolones formados por las estribaciones montañosas que bajan hasta su cauce, tanto de los montes orientales como de los occidentales. El camino en algunos puntos sale del lecho del río y sigue bordeando una de las orillas para volver poco después en el cauce. Pasada la parte más angosta del valle y frente a un espolón procedente del Yebel Izelfen, el río de Bades recibe las aguas de uno de sus afluentes de la orilla izquierda, llamado el Igzar Aonzar, y que procede de la meseta del mismo nombre. En este punto el río de Bades describe una curva muy acentuada hacia el Este, obligado a ello por una colina situada en su orilla izquierda, dominando el punto de confluencia de los dos citados ríos. Esta colina es denominada por los indígenas Zaka Sidi Iacub el Badsí, y las antiguas leyendas del país cuentan que yendo Sidi Iacub a la ciudad de Bades, al llegar a esta colina cayó del mulo que lo llevaba y se paró en ella para orar. Pasada esta colina, el camino sale nuevamente del cauce y sigue la orilla izquierda del río, ensanchándose el fondo del valle por una banda de tierra situada al pie de los acantilados que forman el borde oriental de la meseta de Aonsar. Después de una serie de recodos menos acentuados que los anteriores, el Ued Bades recibe un nuevo afluente de su orilla izquierda, denominado Igzar Bab Kucha, formado por dos ramales: el primero procede de las alturas de Idriren, en territorio de Beni Bu Frah, y el segundo, de la vertiente septentrional del paso llamado Bab Kucha; estos dos ramales, desde su punto de unión, forman el Igzar Bab Kucha, que desemboca en el río de Bades. Casi frente al punto de confluencia del Igzar Bab Kucha con el río de Bades, denominado también Igzar Izelfen, se halla el caserío de Dar el Asad, situado en su orilla derecha, y que pertenece a los Bokoia de la fracción de Taguiditz, a pesar de estar enclavado en territorio de Beni Iteft. El río Izelfen tuerce su curso hacia el Sureste, obligado a ello por la loma alargada de Dahar Bab Kucha, que avanza hacia el Este, recibiendo las aguas de las barrancadas septentrionales de este monte. El camino, poco antes de la unión del Igzar Bab Kucha con el Igzar Izelfen, sale nuevamente del cauce del río, siguiendo esta vez su orilla derecha dominada por ondulaciones de terrenos de altura variable; sube y baja, pues, siguiendo los accidentes del terreno, pasando algunas veces a cinco, y otras hasta a veinte metros sobre el nivel del cauce y aproximándose o alejándose del borde de éste, según la anchura del fondo del valle. A un kilómetro y medio de ese punto, el Igzar Izelfen recibe un afluente en su orilla derecha, que es el Igzar Bujerisa, el más importante de los cursos de agua que vierten las suyas en el río de Bades. Procede el Igzar Bujerisa de las barrancadas que nacen en las estribaciones septentrionales y orientales del macizo de Tufist y en las sep-

tentrionales de los montes de Beni Hadifa (B. Uariagal), en sus límites con Beni Iteft y Bokoia; está formado por dos cursos de agua, el Igzar Imacinen y el Igzar Bujerisa, que después de su unión a la altura del morabito de Sidi Amran, toman el nombre de Igzar Bujerisa hasta su desembocadura en el Igzar Izelfen. Poco después, el Izelfen, bordeando la estribación más oriental del Dahar Bab Kucha, describe una curva hacia el Sur; desde ese punto, el valle del río que entonces toma el nombre de río Sahel, se ensancha, formando la llanura de Snada, que se extiende hacia el Sur, hasta el poblado de Iharkachen, situado al pie del Arkub, estribación del Ifuras u Haras, estribación que, avanzando hacia el Este frente a otra que se destaca del Yebel Armesad, avanzando hacia el Oeste, cierran la llanura por el Sur, dejando sólo un estrecho paso al río. Esta llanura tiene unos seis kilómetros de largo de Sur a Norte sobre una anchura variable de uno a tres kilómetros. Este llano es fértil; numerosos huertos, generalmente de forma cuadrangular, están diseminados en toda su extensión; en ellos se cultivan naranjos, granados, higueras y otros árboles frutales, siendo, desde luego, el almendro el que más abunda en toda la región. El fruto de este árbol es objeto de un comercio de exportación de alguna importancia.

El río que acabamos de cruzar, pasando a su orilla derecha que habíamos abandonado poco antes del punto de confluencia del Igzar Bujerisa con el Izelfen, toma, al entrar en el llano, el nombre de Igzar Sahel; en esta parte su cauce es más ancho, aunque menos profundo, y está surcado por arroyuelos cuyas aguas corren caprichosamente en el lecho mismo del río. En la orilla izquierda dejamos el morabito de Sidi Iunes rodeado de un espeso bosquecillo de acebuches atravesado por un barranco que vierte sus aguas en el Igzar Sahel y que procede de las alturas inmediatas que dominan el valle por el Oeste; apoyadas sobre este bosquecillo se hallan las viviendas de los Uled Sidi Iunes, descendientes del santón allí enterrado. Más al Oeste, se halla una casa de campo de Si Hamidu el Uazani, situada al pie de una elevación de terreno sobre la cual se halla un caserío que pertenece a los Uled Dar Kchiba.

En la orilla derecha del río, el camino bordea, dejándolo al Este un azib de alguna importancia, rodeado de chumberas y que comprende también dos casas de vivienda; nos dicen que pertenece a los descendientes del santón de Beni Tuzin, Si Hamed Buxdeim; sigue después la senda paralela al río, con nuemorsas bifurcaciones secundarias que van a los poblados, a los caseríos y a los huertos inmediatos. En el llano y en las primeras estribaciones de los montes que lo dominan por el Este y por el Oeste, los terrenos están cultivados y la cebada, y el trigo ya crecidos po-

nen una nota verde claro que anima el paisaje; numerosos arroyos procedentes de las alturas inmediatas afluyen a una y otra orilla del Sahel, que sigue corriendo de Sur a Norte, en un cauce apenas definido y surcado de arroyuelos. En las alturas, al Oeste, en las estribaciones orientales del macizo llamado Yebel Beni Hariza, se distingue el poblado de Hamaiar (B. Iteft), y un poco más al sur de éste, otro poblado importante, llamado Samar Ahmar, separado del anterior por una estribación montañosa que llega hasta el río y que está rematada en su parte más alta por una casa de labranza; la distancia entre estos dos poblados es corta, no llegando a los mil metros, y nos cuentan que en la época del dominio del Rogui en la región, los habitantes de ellos, de partidos enemigos, se tiroteaban desde sus respectivos poblados. Al NNO. de Hamaiar se halla el collado de Bab Kucha, a la entrada del cual, por la parte oriental, está situado el caserío llamado Dar Si Amar, que depende de Hamaiar. Al este del camino, que sigue bordeando la orilla derecha del río y pasa entre huertos y casas de campo, en las alturas inmediatas apercibimos los dos caseríos habitados por los Uled Salah y llamados Isaliuin superior e inferior; entre el camino y el río encontramos un azib llamado Dar Selham y habitado por la familia de Salham u Abd Alah, que pertenece a la yemáa de Imsauden, situada más al Sureste y dominada por una estribación montañosa de los montes de Tufist, cuya extrema punta está recubierta por unos grupos de alcornoques. Pasado Dar Selham, el camino vuelve a cruzar el río pasando a su orilla izquierda y dirigiéndose a un espeso matorral llamado Sidra el Maharra, lugar sagrado situado a poca distancia al norte del caserío llamado Dar el Haras o Iharasen; al llegar al Sidra el Maharra, el camino bifurca: uno de los ramales sigue la orilla del río pasando en su mismo borde, y el otro atraviesa el caserío de Dar el Haras, formado por cuatro casas, pasando entre la vivienda de Mohamed el Haras y la de su hermano Bu Tahar. Hacia el Oeste se halla el poblado ya citado de Samar Ahmar, en el cual se unen las barrancadas procedentes de las alturas inmediatas, para formar dos arroyos que corren paralelamente a poca distancia uno de otro, y van a desembocar en la orilla izquierda del Igzar Izelfen; en la orilla derecha, el río recibe otro afluente que procede de la fuente más importante de la región y llamada por los indígenas Tala n'Bades, que nace al pie de una estribación montañosa del macizo oriental de la cabila y denominada Tameyunt. Después de haber recibido el afluente procedente de Tala n'Bades, el río describe una ligera curva hacia el Este; el camino al salir de Dar el Haras se aleja de él, y después de pasar un barranco que vierte sus aguas en la orilla izquierda del Izelfen, llegamos a las ruinas de la Alcazaba de Snada, situada a unos ochocientos metros al S.S.E. de Dar el Haras. Esta alcazaba de dimensiones aproximadamente iguales a

las de la alcazaba de Zeluan fué construída hacia el final del siglo XVII, probablemente en 1680, cuando Mulei Ismael envió en contra del Peñón de Vélez de la Gomera un ejército de 10.000 moros que acometieron a la plaza y que fueron rechazados por la enérgica defensa efectuada por el alférez Alfonso de Lara y don Rodrigo Castel Blanco, que les obligaron a levantar el bloqueo, causándoles más de mil bajas. Los históricos muros de la alcazaba representan hoy día el único vestigio de la intermitente dominación de los sultanes de Cez sobre las cabilas de la región; en la época del Rogui de Zeluan sirvieron de cuartel general a las tropas que éste sostuvo en esa comarca para mantener en ella su autoridad; durante tres años, Sidi el Hach Fadel el Nasiri, muy conocido en Melilla, con un centenar de soldados de infantería y 60 jinetes, impuso a los cabileños de los alrededores la autoridad del falso Mulei Mohamed. Actualmente, la alcazaba está abandonada y algunas casas de vivienda que se hallan en su interior están cayendo en ruinas.

La puerta de la Alcazaba de Snada está orientada al Este, y en la esplanada que se extiende por delante se cruzan varios caminos: el uno se dirige hacia la estribación montañosa llamada Tameyut (Dahar Tameyut), en la cumbre de la cual se halla la rouda de Sidi Yahiá ú Ali, situada a la sombra de un alcornoque; al pie del Tameyut, distante de la alcazaba unos 600 metros, se halla la fuente llamada «Tala n'Bades», que los indígenas consideran como el origen hidrográfico verdadero del río de Bades; en efecto, sale de ella un arroyo que va a desembocar en la orilla derecha del Izelfen, frente a Dar el Haras y cuyo caudal constituye la principal contribución de aguas que, sin intermitencia, alimentan el río de Bades, que aguas arriba de dicho punto, dejando el nombre de Izelfen toma el de Igzar Snada, que conserva hasta la altura del poblado de Tiralin, en donde nuevamente cambia de nombre para llamarse Igzar Tiralin.

Tala n'Bades es una fuente de forma aproximadamente circular, rodeada casi completamente por un acantilado roqueño de unos dos metros de altura, a excepción de la parte O.N.O., en donde el agua se abre paso formando el arroyo que va a desembocar en el Izelfen, a la altura de Dar el Haras, como ya hemos indicado. El círculo roqueño en el cual brota la fuente, tiene aproximadamente unos ocho metros de diámetro y una profundidad de dos metros y medio de agua; la boca de salida del agua es de cierta importancia, y los indígenas han construído acequias que, partiendo desde el arroyo, van a regar las huertas inmediatas. Las leyendas del país cuentan que la napa de agua que da origen a esta fuente es la misma de la cual brota la de Ain Zorah, en Matalsa, y que una paja echada en esta fuente va a salir por Tala n'Bades. El agua es dulce, potable y

parecida en sabor a la de los pozos de Tahuima, en las cercanías de Nador (Guelaia).

Tala n'Bades está dominada por las estribaciones montañosas constituidas por el Dahar Tameyut, en el cual se encuentran interesantes afloramientos de mineral de hierro (hematite parda), análogo en calidad y riqueza al mineral del Yebel Uicsan eb Beni Bu Ifrur (Guelaia). La constitución geológica de la región da un interés especial a estos afloramientos de mineral, que merecen ser estudiados detenidamente, aunque de primer momento no sea posible determinar su importancia desde el punto de vista de una explotación minera.

Volviendo a la Alcazaba de Snada, dejamos al sur de Tala n'Bades el caserío llamado Diar Uled Bu Yida, atravesamos nuevamente el río Snada y llegamos a la alcazaba, cuyas ruinas visitamos. La situación topográfica de ésta es interesante: se halla situada entre el río de Bades (que en esa parte ha tomado el nombre de Igzar Snada) que constituye una línea de defensas naturales hacia el Este, y otro barranco que procede de las alturas de Sidi el Hach Mohamed, situadas al sur de la alcazaba y que la rodea hacia el Oeste; este último barranco se une al Izelfen al norte de la alcazaba y frente al caserío de Dar el Haras. La situación de Snada por respecto al barranco indicado se puede comparar, hasta un cierto punto, con la de la alcazaba de Zeluan por respecto al río del mismo nombre, con la diferencia que éste pasa al este de la alcazaba y el barranco de Snada pasa al oeste. La esplanada sobre la cual está construida la Alcazaba de Snada se extiende hacia el Este, siendo reducida hacia el Oeste por el barranco indicado; la puerta de la alcazaba se abre al Este, y el Mechuar, que se extiende delante de ella, está cruzado por varios caminos que van hacia diferentes direcciones.

Para ir a la Zauia de Snada tomamos el camino que se dirige hacia el E.S.E.; atravesamos un cementerio indígena en el cual blanquea la kuba de Sidi Abd Alah u Amar, alrededor de la cual se hallan diseminados cuatro antiguos alcornoques; tocando casi al cementerio y al oeste de éste, se halla el huerto llamado del Mrabt Said, de la familia de los chorfas idtrisiin, que vive en el poblado de Zauia, situado más al Oeste, al pie de una estribación montañosa que procede del macizo occidental de Beni Iteft; este huerto es uno de los más importantes de los del llano de Snada, en el cual los hay numerosos; abundan en él los árboles frutales, como albaricoqueros, naranjos, granados, almendros, etc., etc. En él se ven todavía las ruinas de un baño moro que hizo construir Buxta el Bagdadi cuando, en 1898, efectuó una expedición de castigo en contra de los Bokoia, llegando hasta Snada, en donde permaneció mucho tiempo.

Pasada la tumba de Si Abd Alah u Amar, al SE. de la cual se halla

una esplanada en donde se celebra le Zozo el Arba de Snada, que atravesamos, el camino tuerce hacia el SO. para llegar a la Zauia de los Chorfas de Uazan, de los cuales es actualmente mokadem Si Hamidu el Uazani. Todo el llano, en esta parte, está literalmente cubierto de huertos con árboles frutales de las especies ya citadas, siendo en mayoría los almendros. Estos huertos están regados por numerosas norias, de las cuales, nos dicen, 48 pertenecen a Si Hamidu.

La Zauia de los chorfas de Uazan en Snada, primera etapa de nuestra excursión, está constituida por unas ocho casas que, como todas las de la región, están construidas con piedras y barro y conservan al exterior su color terroso; la primera a la derecha (al Oeste) es la reservada a los huéspedes de paso y llamada Dar ed Diaf, y pertenece a Mulei Abd er Rahaman, primo de Si Hamidu. Hacia ella nos dirigimos.

De la playa de Bades a la Zauia de Snada habíamos andado unos 16 kilómetros, remontando en la casi totalidad del recorrido el curso del río de Bades.

III

LA ZAUIA UAZANIA DE SNADA

Mulei Abd Alah ech Cherif ben Ibrahim, muerto en el año 1089 de la Hégira (1677-1678 de J. C.), cherif idrisida de gran reputación, es el fundador de la casa de Uazan, debiéndose a él la Zauia de Uazan, que fué llamada Dar el Dahman (casa de la seguridad) y la organización de la orden religiosa de los Taibía, a la cual pertenecen, en general, todos sus descendientes.

Pertenecía Mulei Abd Alah Cherif a la cofradía religiosa de los Dyezulía de la cual ulteriormente se separó; estudiaba entonces en la Zauia llamada Dar el Ahlem, fundada por Mulei Idris y de la cual salían los chorfas predicadores encargados de propagar la doctrina ortodoxa musulmana en el Moghreb, cuando a consecuencia de la aparición en un sueño, del Profeta, abandonó la doctrina dyazulía para crear una nueva cofradía, de la cual la Zauia de Uazan, que acababa de fundar, fué el primer y principal centro. Estas iniciativas de Mulei Abd Alah Cherif parecen haber obedecido principalmente a la finalidad política de constituir una fuerza espiritual destinada a apoyar el Gobierno de Fez y a sostener su autoridad que las influencias de las otras cofradías religiosas, en esa época, llegaban a anular en gran parte.

Los descendientes de Mulei Abd Alah Cherif siguieron la orientación

dada por éste, y su nieto Mulei Taieb, su segundo sucesor en la dirección de la Zauia de Uazan, desarrolló y completó la organización de la cofradía religiosa fundada por su abuelo, que tomó su nombre (Taibía: de Mulei Taieb). Mientras Mulei Taieb desarrollaba sus trabajos en la región de Uazan, otro nieto de Mulei Abd Alah Cherif, llamado Si Abd Alah uld Sidi Ibrahim uld Sidi Abd Alah Cherif, se instalaba en Beni Iteft, en los alrededores de la Kasbah de Snada, fundando la Zauia Uazania de Snada; su tumba, sin kuba, está situada en el interior de la alcazaba, a la izquierda de la entrada, cerca de las ruinas de lo que fué el Dar el Maghzen.

Los chorfas Uazaniin de Snada son comúnmente llamados Uled Sidi Ibrahim, haciendo remontar su ascendencia a Mulei Ibrahim, hijo de Si Abd Alah Cherif y padre a su vez de Si Abd Alah, fundador de la Zauia de Snada. Mulei Ibrahim, que murió en Uazan, en donde fué enterrado cerca de su padre, tuvo dos hijos; Mulei Abd Alah y Mulei Abd el Yelil. Mulei Abd Alah se instaló en Snada, en donde murió, mientras que Mulei Abd el Yelil siguió en Uazan, en donde fué enterrado a su muerte. Mulei Abd Alah tuvo cinco hijos: Mulei Abd el Yelil, Mulei Embarek, Mulei Mohamen, Sidi el Hach Hamed, Sidi el Hach Tuhami, que todos fueron enterrados en Snada, dejando allí sus descendientes a excepción de los de Mulei Abd el Yelil, cuyo hijo Tuhami murió en Uazan en el año 1276 de la Hégira (1859 de J. C.).

El actual mokadem de la Zauia, Si Hamidu, es descendiente de Sidi el Hach Tuhami, el quinto hijo de Mulei Abd Alah ben Mulei Ibrahim; Sidi el Hach Tuhami tuvo tres hijos:

- | | |
|------------------------|--|
| Sidi Ibrahim, padre de | <p>Lala Tahara, que todavía vive: es la primogénita, muy vieja y muy instruida en las cuestiones religiosas.</p> <p>Si Abd Alad, muerto en 1904-1905, siendo mokadem de la Zauia de Snada.</p> <p>Si Hamidu, el actual mokadem de la Zauia.</p> <p>Sidi el Meki, que reside frecuentemente en Tetuán y que tiene dos hijos residentes en Snada, que son:</p> <p>Si Abd el Kader y Si Tuhami.</p> |
| Sidi Abd Alah | <p>cuya descendencia se halla instalada en Temsaman en la Zauia de Tirzah: es conocida bajo el epónimo de <i>Uled el Hach Abd Alah</i>; el mokadem de esa Zauia es actualmente <i>Si Mohamed</i>; están con él sus hermanos <i>Si Tuhami</i>, <i>Si Abd es Selem</i>, <i>Si Hamed</i>.</p> |
| Sidi el Meki | <p>padre de <i>Si Abd er Rahaman</i> y <i>Si Taieb</i>, residentes en Snada; su influencia político-religiosa se extiende en Beni Amarth, cuyo territorio frecuentan para recoger la ziara de esos cabileños.</p> |

La tradición dice que el santón, patrono de la cabila de Beni Iteft, Sidi Ibrahim ben Salah, cuya tumba se halla en medio del poblado de Snada,

siendo ya muy viejo recibió la visita de un cherif de Uazan que iba viajando por el Rif y haciendo propaganda religiosa; Sidi Ibrahim ben Salah, hallándose sin descendencia directa, entregó en manos del cherif uazani (probablemente Mulei Abd Alah ben Ibrahim ben Abd Alah Cherif) toda su influencia sobre la gente del país y a ésta aconsejó acatar siempre la autoridad de los chorfas uazaniin.

El actual mokadem de la Zauia, Si Hamidu, es hombre de unos cincuenta años, de estatura media, bastante delgado y de aspecto señorial; lleva barba entera, de color castaño y bastante canosa; su cara es pálida, más bien amarillenta; los ojos pequeños, vivos, de color castaño claro con caída del párpado superior del ojo izquierdo. Tiene la reputación de ser de principios muy rígidos, y en cuestión de religión, de un fanatismo exaltado, junto a una franca xenofobia en política. Lleva siempre un rosario, cuyas cuentas corre nentre sus dedos sin interrupción. En el momento de nuestra visita a la Zauia, Sidi Hamidu se preparaba a hacer un viaje a Uazan, y a este efecto había ya hecho montar, en una esplanada delante del caserío, su tienda de campaña, alrededor de la cual se notaba ya un cierto movimiento de servidores de la Zauia terminando los preparativos.

Nuestro antiguo amigo Mulei Abd er Rahaman es el que nos brinda la hospitalidad; de unos cuarenta y ocho años de edad, grueso y de estatura más bien elevada, tiene el aspecto de un comerciante rico de Fez; su actitud jovial contrasta con la gravedad ascética de su primo Si Hamidu; tiene la reputación de no ser muy rígido observador de todas las prácticas religiosas, como convendría a un cherif de su abolengo y situación; él mismo, en sus momentos de expansión, confiesa ser más bien hombre de gobierno y de aventuras (uld el Maghzen, uld el Herfa) que un devoto santón.

Los chorfas uazaniin de Snada, conocidos en general bajo el denominativo de Uled Mulei Ibrahim, pertenecen, desde luego, a la cofradía religiosa de los Taibía; de la Zauia de Snada dependen, por otra parte, todos los fokaras taibiin de la región rifeña, lo que le da una influencia político-religiosa de cierta importancia. En efecto, los acontecimientos de la época del Rogui demostraron claramente esta influencia: el Charif Sidi el Hach Fadel el Nasiri, instalado en la Kasbah de Snada con un centenar de infantes y 60 caballos, pudo, en nombre del Rogui, gobernar a nueve cabilas vecinas, más que por la fuerza, por el apoyo que le dieron los chorfas uazaniin de Snada, con los cuales se emparentó casándose con la viuda de Mulei Abd Alah, mokadem de la Zauia, muerto poco tiempo antes.

Desde luego, la influencia político-religiosa de los chorfas unazaniin de Snada, sea directamente, sea por sus ramificaciones de familia, se extiende a todo el Rif, siendo más efectiva en el Rif occidental y central que

en el oriental; en algunas de las cabilas de esa región existe, paralelamente a la influencia de los chorfás Ajamelich, lo que provoca en algunos casos un cierto antagonismo entre las dos familias cherifianas. Los años de escasa producción agrícola, que desde 1918 se han sucedido, han aumentado la influencia y el prestigio de Si Hamidu sobre los cabileños de Beni Iteft y cabilas vecinas; en efecto, Si Hamidu, hombre rico y caritativo, sea naturalmente sea por cálculo, sostiene a los cabileños de la región suministrándoles cebada y trigo, en espera de tiempos mejores.

Desde el punto de vista de la política internacional, nadie ignora que los chorfás de Uazan, en general, y en particular los de la napa principal (Uazan-Tánger) se han adherido a la política francesa en Marruecos y a su acción, hasta ahora, más bien contraria a los intereses del Protectorado español, como lo prueba la agitación sostenida en la cabila de Anyera hace algún tiempo por instigaciones de los chorfás de Uazan. Si Hamidu, en su estrecho fanatismo religioso, parece haberse mantenido en una xenofobia generalizada a todos los cristianos; sin embargo, es probable que dadas las relaciones con la rama de Uazan, se encuentre, hasta cierto punto, bajo la influencia de la orientación política de ésta. Durante la guerra europea, Si Hamidu ha desempeñado un papel bastante equívoco, ayudando a los alemanes en su lucha en contra de los franceses en Marruecos y, en otros casos, ha hecho política en favor de éstos en contra de los primeros (1).

Mulei Abd er Rahman, que con su hermano Mulei Taieb recorrer a menudo la cabila de Beni Amarth para recoger de esos cabileños la *ziara*, es por carácter y por principios oportunista y guiado en sus acciones únicamente por sus intereses personales. Ultimamente se ha puesto en contacto con las autoridades españolas de Melilla y no hace mucho que ha vuelto de un viaje efectuado a Melilla con ese objeto (2).

(1) Ulteriormente, en 1921, Si Hamidu, a raíz de la ocupación y pérdida por las tropas españolas de la posición de Abarrán (Temsaman), ocurridas en 1 de junio de 1921, reunió una harka de gente de Beni Iteft, Beni Bu Frah, Bokoia, etc. con lo cual se presentó en el frente de la zona oriental española y tomó parte en todos los combates de junio y julio, principalmente en el del 16 de junio, alrededor de la «Loma de los Arboles» (Sidi Brahim), entre Anual y Igriben, que fué sostenido casi integralmente por las fuerzas organizadas por Si Hamidu. Más tarde se retiró a su casa por desavenencias con el mando de la harka de Beni Uariagal que dirigía entonces el movimiento en contra de España. Afianzada más tarde la autoridad de Mohand uld Abd el Kerim, Si Hamidu tomó partido por éste y en la actualidad todavía es uno de los principales agentes políticos de Mohand uld Abd el Kerim, que ha instalado en Snada una oficina importante de acción política. Si Hamidu, según parece, está a punto de dar como mujer a Mohand uld Abd el Kerim su hija predilecta llamada Lala Fátima.

(2) En abril de 1920.

IV

DE SNADA A TIGALIN

Partiendo de la casa de Si Abd er Rahman el Uazani, el camino que se dirige hacia el Sur atraviesa numerosos huertos, la mayor parte de ellos con una noria, y casi todos propiedad de los chorfa de Uazan. Llegados poco después otra vez a orillas del río de Bades, que en esta parte toma el nombre de Igzar Tigalin, pasamos de su orilla izquierda a la derecha, encontrando inmediatamente en ésta unas casas de campo situadas al este del camino y al pie de una pequeña estribación que procede de los montes orientales. Es el Azib de los Ait Xicar, cuyo poblado está situado más al Suroeste. A los pocos pasos dejamos a nuestra izquierda la casa de campo y, separado de ésta pocos metros, un huerto que constituyen el Azib de Amar Yeddi, separado del anterior por un pequeño barranco que procede de las alturas situadas al Este y que nosotros atravesamos cerca de su desembocadura en el río. En frente al Azib de Amar Yeddi y en la orilla derecha del río Tigalin, se destaca una mancha verde formada por un bosquecillo de azebuches, en el cual, nos dicen, hay un antiguo morabito. Los indígenas denominan este bosquecillo «El Meharr», siendo considerado como un lugar sagrado. Al oeste de dicho Meharr existe un caserío compuesto de cinco a seis casas y habitado por indígenas de Beni Uariagal, de la fracción de Beni Hadifa, que, emigrados de su cabila, se han instalado en territorio de Beni Itetf; entre el Meharr y el río hay un Azib que pertenece a dichos Beni Uariagal.

El valle hasta entonces ancho y formando llanura a medida que avanzamos hacia el Sur, viene poco a poco estrechándose entre las estribaciones montañosas de los montes que lo dominan por el Este y por el Oeste, algunas de las cuales llegan hasta muy cerca del cauce del río. Pasado el Azib de Amar Yeddi, inmediatamente después, el camino se halla dominado por una colina de forma alargada que se extiende de SE. a NNO. y cuya extrema punta, que llega a poca distancia del citado azib, está rematada por un bosquecillo de alcornoques. El río describe una sinuosidad apenas pronunciada hacia el Oeste, y entre el río y el camino divisamos una casa de campo de cierta importancia rodeada de huerto lleno de granados. Pertenece este Azib a Si Hamidu, quien acaba de instalar en él una noria. Del otro lado del río, y en su proximidad, notamos que existen varias casas aisladas, y más al Oeste, entre las barrancadas que proceden de los

montes occidentales, se destacan varios otros azuiah de mayor o menor importancia, que pertenecen a las diferentes yemáas de la fracción de Uadiin. Pasado el Azib de Si Hamidu el Uazani, el río vuelve a acercarse al camino, y en una pequeña hoyada comprendida entre dos estribaciones de los montes orientales divisamos un caserío formado de unas siete u ocho casas, la mayor parte de ellas rodeadas de huertos; es el Azib de los Uled Afilal, pasado el cual el valle se estrecha nuevamente entre dos estribaciones montañosas. A derecha e izquierda del río, en el valle, en las faldas de los montes, en las hoyadas formadas entre las estribaciones de éstos, notamos que el terreno está cultivado y por todos lados crecen la cebada y el trigo. A unos seiscientos metros al sur del Azib de los Uled Afilal termina el llano de Snada, estrechándose el valle entre las estribaciones montañosas. Al pie de las orientales encontramos el poblado de Iyairen, situado en la orilla derecha del río y compuesto de unas cinco o seis casas; antes de llegar a él, el camino bifurca: una vereda atraviesa el poblado y la otra pasa entre éste y la orilla derecha del río. Frente a Iyairen desembocan en la orilla izquierda del Igzar Tigalin dos barrancos procedentes de las vertientes orientales del monte de los Ait Xicar, cuyo poblado se divide en una hoyada entre estos dos barrancos, en medio de los almendros, entre los cuales y un poco al oeste del poblado se destaca la mancha verde oscuro del Meharr de Sidi el Hach Mohamed. Al OSO. del poblado notamos la existencia de un collado por donde pasa el camino que va de la cuenca superior del río de Bades. Pasado el poblado de Iyairen, en la orilla izquierda del río y en la falda de la estribación meridional que cierra por el Sur la hoyada de los Ait Xicar, encontramos el poblado de Izariahan, frente al cual el valle del Tigalin se ensancha un poco hacia el Este, dividiéndose en este punto el poblado de Iarkachen, al sur del cual desemboca en la orilla derecha del Igzar Tigalin una barrancada procedente del macizo meridional del Armesad, cuyas estribaciones orientales han venido cerrando el valle por el Este, desde el Tameyunt, en cuyas faldas brota la funete llamada Tala n'Bades. Al sur del poblado de Izariahan la estribación montañosa ya citada y que procede del macizo del Yebel Yub, llega hasta la orilla del río, que en este punto describe una curva dirigiéndose ulteriormente al OSO. El camino sigue por la orilla derecha del río hasta poco antes de llegar al poblado de Iarkachen, en donde bifurca; una vereda va hacia dicho poblado y la otra atraviesa el río y nos lleva al poblado de Tigalin, situado en el recodo del Igzar Tigalin, y en su orilla izquierda y frente a la desembocadura de lbarranco que, como hemos dicho, procede del macizo del Yebey Armesad y se une con el río de Tigalin al sur del poblado de Iarkachen. Tigalin, situado entre almendros, es uno de los más importantes poblados de la fracción de los Uadiin, tanto que

mucha s veces ésta viene también denominada fracción de Tígalin; está dominado por el OSO. por una colina sin vegetación alguna y terminada en pico coronado por algunas rocas. Desde la cumbre de dicha colina la vista abarca la cuenca superior de recepción del río de Bades y los poblados que encierra.

En la orilla derecha del río y en su punto de unión con otra barrancada que procede del macizo del Armesad, llamada Igzar Iauaden, se ve el poblado que ha dado el nombre a esa barrancada, que se extiende en ambas orillas de ella, entre almendros que constituyen el árbol frutal más generalizado en todo el territorio de Beni Itett. Al ENE. de Iauaden y separados de éste por una colina, estribación del Armesad, y frente casi al poblado de Tígalin se divisan el poblado de Imsauden, que se extiende a lo largo del río, también entre almendros, y el caserío de Ihamuten. En la vertiente del Armesad, al sur de Iarkachen y en la barrancada que desemboca frente a Tígalin, se ve la mancha oscura formada por el poblado de Tizemurin, situado entre olivos y acebuches.

La cuenca de recepción del río de Bades, tal como se ve desde la colina de Tígalin, está formada por varias barrancadas que proceden del Yebel Yub, que ya no pertenece a la cabila de Beni Itett, y del Yebel Armesad, por el cual pasan los límites de Beni Itett y Targuist. Hacia el Oeste, una importante barrancada baja desde las alturas del Yebel Yub en dirección general Oeste-Este y va a reunirse con otra barrancada que procede del collado situado entre el Yebel Yub al Norte y el macizo del Timuyak, aguas arriba del poblado de Iauaden; tres barrancadas principales bajan del macizo del Armesad, uniéndose al río: una al OSO. del poblado de Iauaden, la otra en el mismo poblado y la tercera al ENE. de dicho poblado, frente al de Tígalin. En la primera de estas tres barrancadas se ven algunos poblados que pertenecen a los Beni Bu Frah.

Al SSE. de nuestro punto de observación hemos podido observar, en el macizo del Armesad, el collado llamado Tizi Izemuren, por donde pasan los límites entre Beni Itett y Beni Uariagal, de la fracción de los Ait Hadifa, y en el cual está situado el poblado de Izemuren que pertenece a los Beni Hadifa.

De la Zauia uazaníade Snada hasta Tígalin hay unos tres kilómetros de camino fácil, que puede considerarse como llano, siendo la pendiente imperceptible.

El río, entre los dos citados puntos, corre en un cauce bastante ancho surcado por pequeños arroyuelos de agua; su orilla derecha apenas indicada, mientras que la izquierda, terrosa en algunos puntos, se eleva a más de un metro sobre el nivel del lecho del río y casi siempre forma un pequeño escarpado.

De nuestra excursión hemos recabado la impresión que todo el valle del río de Bades, desde Sidi Iunes hasta Tigalin, es fértil y rico y que, aparte de los cereales, los árboles frutales, principalmente el almendro, que es el cultivo de predilección de stos indígenas, constituyen una verdadera riqueza agrícola.